



UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

Incorporación No. 8727-43 a la

Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela de Pedagogía

LA IMITACIÓN COMO HABILIDAD SOCIAL EN EL CASO DE UNA NIÑA CON SÍNDROME DE ASPERGER EN EL AMBIENTE ESCOLAR

Tesis

para obtener el título de

Licenciada en Pedagogía

Karla Yunuen Sosa Ríos

Asesora: Lic. Martha Estela Chuela Aguilar

Uruapan, Michoacán. 12 de febrero de 2013.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes	1
Planteamiento del problema.	3
Objetivos.	4
Preguntas de investigación.	5
Justificación.	6
Marco de referencia.	8

Capítulo 1. Síndrome de Asperger.

1.1. Definición del Síndrome de Asperger.	10
1.2. Diferencias entre autismo y Asperger.	12
1.3. Características del Asperger.	15
1.3.1. Características físicas.	17
1.3.2. Características intelectuales.	19
1.4. Manifestaciones sociales.	20
1.5. Lenguaje.	22
1.6. Edad escolar.	25
1.7. Detección del Asperger.	27

Capítulo 2. Habilidades sociales.

2.1. Concepto de habilidad social.	33
--	----

2.2. Teoría de la imitación según Vigotski.	35
2.3. Teoría de la imitación según Bandura.	38
2.4. Concepto de ambiente escolar.	41
2.4.1. Características del ambiente escolar.	43
2.4.2. Relaciones sociales en el ambiente escolar.	45
2.5. La imitación en el ambiente escolar.	48
2.6. Intervención escolar en los niños con Asperger.	51

Capítulo 3. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

3.1. Metodología.	55
3.1.1. Enfoque cualitativo.	55
3.1.2. Diseño no experimental.	56
3.1.3. Estudio trasversal.	57
3.1.4. Alcance descriptivo.	58
3.1.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	59
3.1.5.1. Observación.	59
3.1.5.2. Entrevista.	61
3.1.6. Estudio de caso.	61
3.2. Análisis e interpretación de resultados.	63
3.2.1. El modelado como imitación dentro de la habilidad social de una niña con síndrome de Asperger.	63
3.2.2. La repetición como imitación dentro de la habilidad social de una niña con síndrome de Asperger.	71

INTRODUCCIÓN

En la presente investigación se hablará del Síndrome de Asperger y de la imitación como una habilidad social. Por ello es importante mencionar cuáles son las investigaciones anteriores, definir el problema de estudio; para después plantear los objetivos y una serie de preguntas a responder, además de señalar el por qué de dicho estudio y describir el escenario de observación.

Antecedentes.

En la actualidad, todo ser humano busca la calidad de vida y, si se trata del mejoramiento de los niños, la preocupación por su bienestar es más grande, ya que ellos son el futuro y son esas nuevas generaciones de las que dependerá que el hombre logre adaptarse. No obstante, las personas que padecen de un síndrome o trastorno son más vulnerables y por lo tanto, necesitan ayuda para poder desarrollarse de manera más independiente.

Sin embargo, la mayoría de las veces no se cuenta con la información suficiente para detectar un síndrome como el de Asperger, por ello, es importante proporcionar a la comunidad de profesionales dedicados a la educación, la suficiente información acerca de los trastornos mentales, ya que las personas que padecen del Síndrome de Asperger tienen un aspecto externo normal, pero sus conexiones neuronales son diferentes.

Tony Attwood realizó una investigación en Londres en el año 2006, es un estudio de caso que lleva el título de “Síndrome de Asperger, niños talentosos que sólo quieren relacionarse”; en esta investigación analiza dos casos de adolescentes cerca de los 16 años de edad, uno de ellos tiene Autismo y el otro Asperger. El autor describe cómo es la vida de cada uno y presenta los comentarios de los familiares y de los jóvenes sujetos de estudio. Además, plantea que es necesario que las personas con este síndrome se incorporen a colegios normales y no de educación especial (www.tonyattwood.com).

Otro documento que se encontró fue “La historia de Javier”, una investigación que realizó Pedro Padrón Pulido, en España, en el 2006. El autor comenta que durante su trabajo como docente, trabajó dos años con Javier, un niño de nueve años; al observarlo se dio cuenta de que tenía dificultad para convivir con otros, ya que sus compañeros de salón se quejaban de que no trabajaba en equipo, además de que su manera de hablar era pedante, y no lograba entablar una conversación. Padrón (2006) refiere que Javier parecía siempre estar huyendo y que mantenía una expresión de soledad. Sin embargo, sus hipótesis eran ciertas, ya que tiempo después se le comunicó que el menor tenía Síndrome de Asperger. El autor consiguió importantes resultados en la integración escolar de Javier y narra la historia detallada de cómo se dio cuenta de la enfermedad en este caso.

No obstante, el Síndrome de Asperger, a pesar de ser parte de los trastornos autistas, no se percibe como una desventaja, ya que el individuo que la padece tiene una gran inteligencia, es decir, tiene la capacidad de fijación y de obsesión por algún

tema de su interés. Por su parte, Narvarte (2008) señala que el 18 de febrero de 2006 fue declarado el Día Internacional del Síndrome de Asperger en honor al centenario del nacimiento de Hans Asperger y el vigésimo quinto aniversario de que Lorna Wing diera a conocer internacionalmente el trastorno.

Sin embargo, se ha detectado una falta de investigación en materia pedagógica, pues hasta el momento no se encuentra con alguna tesis que abarque el tema del Asperger desde un contexto escolar.

Planteamiento del problema.

En la actualidad, existe una gran confusión entre los trastornos y sus derivaciones, y una pregunta que se realizan constantemente los padres y profesionistas, es acerca de la diferencia entre una persona con el Síndrome del Autismo y una con el Síndrome de Asperger, debido a que no se tiene conocimiento de que el segundo es una derivación de los trastornos autistas, lo cual dificulta la descripción e identificación de ambos trastornos; no obstante, la información sobre el Asperger es insuficiente, por ello, es importante para el pedagogo conocer a fondo el concepto, las definiciones, características, manifestaciones, conductas, entre otros factores que señalan este síndrome, con el propósito de poder entenderlo y así intervenir con las estrategias adecuadas a estos casos particulares.

Por lo tanto en esta investigación se pretende encontrar una solución a la siguiente pregunta: ¿de qué manera se manifiesta la imitación como una habilidad

social en un caso de una niña con Síndrome de Asperger en el ambiente escolar?; la solución se obtendrá, una vez identificado el síndrome y sus relaciones sociales en el ámbito educativo.

Dicha investigación se llevó a cabo en la Escuela de Educación Especial Margarita Gómez Palacio, con una alumna que cursa el segundo grado en el área de primaria a nivel especial.

Objetivos.

Para regular el curso de la investigación, se formularon las directrices que a continuación se presentan.

Objetivo general.

Analizar la manera en que se presenta la imitación como una habilidad social en el caso de una niña con Síndrome de Asperger en el ambiente escolar, en la Escuela de Educación Especial “Margarita Gómez Palacio”, de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

Objetivos particulares.

1. Definir el Síndrome de Asperger a partir de la revisión teórica.

2. Comparar el trastorno del autismo típico y el Síndrome de Asperger a partir de los fundamentos teóricos.
3. Describir la habilidad social de la imitación de acuerdo con la teoría del aprendizaje de Vigotski y de Bandura.
4. Sustentar el diagnóstico clínico de un estudio de caso de una niña con Síndrome de Asperger.
5. Identificar los rasgos manifestados de imitación en una niña con Síndrome de Asperger dentro del aula escolar en la institución Especial “Margarita Gómez Palacio”, de la ciudad de Uruapan, Michoacán.
6. Determinar la relación entre la imitación y el desarrollo de las habilidades sociales de una niña con Síndrome de Asperger en la Escuela de Educación Especial “Margarita Gómez Palacio”, de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

Preguntas de investigación.

Para dar cumplimiento al presente estudio, es preciso responder a las siguientes preguntas:

1. ¿De qué manera se presenta la imitación como habilidad social en el caso de una niña con Síndrome de Asperger, en el ambiente escolar?
2. ¿Qué es el Síndrome de Asperger?
3. ¿Cuál es la diferencia entre el trastorno del autismo típico y el Síndrome de Asperger?

4. ¿En qué consiste la imitación en el contexto escolar conforme a la teoría del aprendizaje de Vigotski y Bandura?
5. ¿Cómo se diagnostica el Síndrome de Asperger?
6. ¿Qué características de socialización manifiesta una niña con Síndrome de Asperger dentro del aula escolar?
7. ¿En qué grado la imitación funge para el desarrollo social en una niña con Síndrome de Asperger dentro del ámbito escolar?

Justificación.

En la presente investigación se da a conocer el Síndrome de Asperger, así como sus manifestaciones y características específicas, ya que es un trastorno poco conocido por la sociedad en general; además se toma a la imitación como una habilidad social para el desarrollo del aprendizaje en un estudio de caso de una niña con Asperger.

Para cumplir con dicha investigación, se analizó el concepto del Síndrome de Asperger, así como la diferencia que existe entre el autismo típico, ya que aquél es una derivación del trastorno autista y puede llegar a confundirse; asimismo, se desarrollarán las teorías de Vigotski y Bandura para identificar las manifestaciones sociales de dicha perturbación.

Una vez comprendidos y analizados los temas anteriores, esta investigación se apoyó de un estudio de caso, comparando la teoría con la práctica, para así

permitir que se tenga un mayor conocimiento del Síndrome de Asperger y de cómo la imitación puede, en este caso, desarrollar la socialización en el ambiente escolar.

Es importante mencionar que esta investigación beneficiará al lector al darle la oportunidad de conocer a fondo el concepto, definiciones, características, manifestaciones y conductas del Síndrome de Asperger.

A la Escuela de Pedagogía de la Universidad Don Vasco le resulta provechoso, ya que hasta el momento no se cuenta con un estudio de tesis profesional relacionado con el Síndrome de Asperger, dejando esta investigación un antecedente fundamental para nuevas investigaciones.

A padres y profesores de la institución en donde se llevó a cabo el estudio de caso, les servirá para dar un mejor tratamiento a los niños que tienen este Síndrome y que requieren una atención especial.

En particular, se beneficiará al pedagogo, ya que mediante la información arrojada podrá encontrar las estrategias adecuadas para poder trabajar con estos casos particulares, y así poder intervenir como profesionalista de la manera más adecuada.

Esta investigación aporta datos esenciales a la educación acerca de cómo desarrollan estos niños sus habilidades sociales, para que a partir de ello se

implementen proyectos que favorezcan este tipo de habilidades en el ambiente escolar.

Marco de referencia.

La presente investigación se realizó en la Escuela de Educación Especial “Margarita Gómez Palacio”, con clave 16DML0004C, ubicada en la calle Aguililla s/n, Fraccionamiento Río Cupatitzio.

La misión de esta escuela es ser un colegio de calidad donde se brinde la atención a niños con necesidades educativas especiales, asociados a una discapacidad física y/o intelectual, respetando sus perfiles de desempeño psicopedagógico, socio-cultural, laboral y familiar.

Su visión es favorecer el acceso, la permanencia y el egreso en el sistema educativo nacional de niños, niñas y jóvenes con necesidades educativas especiales asociados a una discapacidad física y/o intelectual, otorgándoles un marco de equidad, permanencia y calidad para integrarlos social y laboralmente.

La dimensión pedagógica-curricular tiene como objetivo mejorar el desempeño docente mediante el fortalecimiento y optimización de los instrumentos psicopedagógicos, metodológicos y de evaluación para brindar una propuesta adecuada a las necesidades educativas especiales (NEE) de los alumnos.

Dicha escuela cuenta con seis edificios (presta algunos de sus salones para el Centro de Capacitación Laboral de Educación Especial), cada uno de sus inmuebles tiene cinco salones de clases, de los cuales uno es empleado como dirección, otro es una área médica. Posee dos baños, uno para hombres y otro para mujeres, cada uno de ellos tiene cuatro retretes, de los cuales dos son para inválidos.

La institución conserva 10 grupos de diferentes grados y áreas: intervención temprana, preescolar, primaria, así como audición y lenguaje, en donde los niños entran desde los 45 días de nacidos hasta los 18 años de edad; se cuenta con un total de 130 alumnos, de ambos géneros.

Por último, cabe mencionar que la escuela cuenta con la siguiente planta administrativa, docente y de intendencia: una directora general, once maestras, un maestro de educación física, un médico, tres trabajadores sociales, dos maestras de lenguaje, dos secretarias, tres asistentes educativas, tres intendentes y dos psicólogas.

CAPÍTULO 1

SÍNDROME DE ASPERGER

En el presente capítulo se aborda el concepto del Síndrome de Asperger desde diferentes teorías, se revisan las características físicas e intelectuales del síndrome, así como sus manifestaciones ante la sociedad, lo cual incluye las características de su lenguaje, además de señalar las diferencias que existen entre el autismo típico y el Asperger; por último, se mencionan los elementos para la detección del Asperger en un estudio de caso.

1.1. Definición del Síndrome de Asperger.

La definición del Asperger tiene varias acepciones, se concibe como un síndrome o trastorno mental con grave alteración en las relaciones sociales del individuo. Sin embargo, algunos de los autores emplean el término síndrome y otros como trastorno, es por ello que, a continuación se menciona el concepto de cada uno de éstos, con el fin de entender y comprender mejor las definiciones.

Primeramente, por síndrome se define como “el conjunto o patrón de símbolos que caracteriza a un trastorno no específico” (Aranda; 2006: 84).

Con base en el autor anterior, un trastorno es un término genérico que se refiere a un grupo de dificultades significativas en la adquisición y empleo de

habilidades como escuchar, hablar, leer, escribir, razonar y aprender; dichos trastornos son intrínsecos al individuo y son a causa de una disfunción en el sistema nervioso central.

Respecto a la definición de Asperger como trastorno, se entiende que es un desarreglo “generalizado del desarrollo que guarda gran similitud con el trastorno autista, pero se conservan parcialmente las habilidades del lenguaje y la cognición” (Hales; 2000: 904).

Este último autor menciona que el Asperger es una forma diferenciada del desarrollo, un modo leve de retraso autista o un autismo con elevado nivel funcional.

De acuerdo con la Asociación Psiquiátrica Americana (citada por Durand y Barlow; 2007), el Asperger es un deterioro importante de la capacidad de entablar una relación social significativa y en comportamientos limitados repetitivos y estereotipados, pero sin los severos trastornos de lenguaje, ni de otras habilidades cognitivas que caracterizan al autismo.

Attwood (1998) establece que la primera definición fue publicada hace cincuenta años por Hans Asperger, un pediatra que identificó una pauta de habilidades y conductas en un nivel por debajo de lo normal, mayoritariamente en chicos, dicha pauta incluía una serie de retrasos en los desarrollos cognitivos y motores, como la falta de empatía, la poca habilidad para hacer amigos y movimientos torpes.

Para finalizar, cabe destacar que los autores Vilayanur S. Ramachadran y Lindsay M. Oberman publicaron en su blog (psicosystem.blogspot.com), de contenido psicológico, que el término Síndrome de Asperger fue utilizado por primera vez por Lorna Wing en 1981, en un periódico médico, acuñándolo así en honor a Hans Asperger, un psiquiatra y pediatra austriaco cuyo trabajo no fue destacado internacionalmente hasta la década de los 90's. Fue reconocido por primera vez en el Manual Estadístico de Diagnóstico de Trastornos Mentales en su cuarta edición (DSM-IV), en 1994.

Al analizar lo anterior, se puede definir al Síndrome de Asperger como parte de los trastornos autísticos cuya alteración mental limita la capacidad de hablar y relacionarse.

1.2. Diferencias entre autismo y Asperger.

En la actualidad, existe una gran confusión entre estas dos enfermedades, ya que muchas características del Asperger son similares a las del trastorno autista.

Sin embargo, “hay datos que señalan la posibilidad de que el trastorno de Asperger se asocie a numerosos trastornos mentales, incluyendo trastornos depresivos” (López-Ibor y Valdés; 2002: 93).

Los investigadores piensan que el Asperger “se trata de una modalidad más benigna del autismo, no de un trastorno aparte” (Durand y Barlow; 2007: 522).

De acuerdo con Domínguez (2004), el Síndrome de Asperger es similar al autismo, pero la diferencia es que el desarrollo cognitivo y de lenguaje es normal.

El término autismo “fue introducido por Kanner 1943, quien lo definió como un síndrome que se presenta desde el nacimiento y generalmente en un ambiente pobre” (Galguera y cols.; 1988: 159).

De acuerdo con Paluszny (1987), el autismo es un síndrome que se caracteriza por la falta de las relaciones sociales del individuo y por su carencia de habilidades para comunicarse, además de mostrarse resistente al cambio. Asimismo, también se le conoce como: el síndrome de Kanner, autismo anormal primario, autismo encapsulado secundario, esquizofrenia de tipo autista, desarrollo atípico de la niñez con rasgos autistas y retraso mental asociado con autismo.

A pesar de ello, en el Síndrome de Asperger, en contraste con el trastorno autista, no existe un retraso clínicamente significativo ni alteraciones graves en la adquisición del lenguaje, aunque pueden estar afectados aspectos más sutiles de la comunicación social. Además, durante los primeros tres años de vida no existen retardos en el aspecto cognoscitivo, el niño manifiesta una expresión de curiosidad normal por el ambiente o la adquisición de habilidades y conductas adaptativas a la edad, según lo expuesto por López-Ibor y Valdés (2002).

Con base en Hales (2000), se establece que las características diferenciales primarias del trastorno autista son: retraso mental grave, edad de reconocimiento de

los 0 a los 3 años, habilidades comunicativas y sociales muy restringidas, limitación de intereses variable, estimación de la prevalencia por 100,000: de 30 a 50 casos, antecedentes familiares de problemas similares poco comunes.

Mientras tanto, las características diferenciales del Síndrome de Asperger son: retraso mental leve, edad de reconocimiento a los 3 años de edad, las habilidades comunicativas van de limitadas a favorables, habilidades sociales restringidas, notable limitación de intereses, estimación de la prevalencia por 100,000: de 5 a 100, antecedentes familiares de problemas similares frecuentes.

Es importante mencionar que dichos trastornos se pueden distinguir mediante el análisis de los patrones del habla y la comunicación, de acuerdo con estos últimos autores.

Otra diferencia, es que “en el trastorno autista, los patrones de interacción social se caracterizan por el autoaislamiento o por unas relaciones sociales marcadamente rígidas, mientras que el trastorno de Asperger puede observarse motivación para acercarse a otros, aun cuando esto se lleve a cabo de manera excéntrica” (López-Ibor y Valdés; 2002: 94).

En el Asperger, “en contraste con el trastorno autista, no existen retrasos del lenguaje clínicamente significativos. Además, no se observan retrasos clínicamente significativos del desarrollo cognoscitivo ni en el desarrollo de habilidades de

autoayuda propias de la edad del sujeto, como el comportamiento adaptativo y la curiosidad acerca del ambiente” (Frances; 1995: 79-80).

Finalmente, es fundamental destacar las características antes mencionadas “no satisfacen a los del otro trastorno generalizado del desarrollo específico o los de la esquizofrenia. Este trastorno también se denomina Síndrome de Asperger” (López-Ibor y Valdés; 2002: 92).

Después de dar a conocer lo anterior, se pueden ver los grandes contrastes entre el autismo típico y el Síndrome de Asperger que los autores, mediante sus teorías, toman como características diferenciales.

Para finalizar, cabe mencionar que Wing, en 1980, “recomendó que el trastorno de Asperger fuera reconsiderado como un trastorno distinto del autismo, haciendo hincapié en los intereses inusuales y restringidos manifestados por los individuos afectados” (citada por Durand y Barlow; 2007: 522).

1.3. Características del Asperger.

Las características del Asperger, según lo expuesto por Frances (1995), son una alteración grave de la interacción social.

Los tres núcleos principales de afectación son: el aspecto social, abarcando las relaciones; el lenguaje, con base en la comunicación; y el núcleo, correspondiente al cuerpo y la mente, de acuerdo con Ojea (2008).

Attwood (1998) indica que en la época de los noventa, la visión acerca del Asperger es que se refiere a una variable del autismo y constituye un desorden en el desarrollo, dado que afecta una amplia variedad de habilidades.

Dos puntos importantes del Síndrome de Asperger, de acuerdo con Andrews (1993) son:

- 1) Alteraciones cualitativas en las relaciones sociales.
- 2) Interés intenso y repetitivo.

De acuerdo con Asperger (citado por Ojea; 2008), las particularidades del síndrome son síntomas que se establecen dentro de una patología infantil denominada psicopatía autista, de ahí se generan las características específicas.

Con frecuencia, las personas con dicho síndrome se determinan por ser aisladas y a menudo tienen perturbaciones anormales, de acuerdo con lo dicho por Andrews (1993).

Wing (citada por Attwood; 1998), describió las siguientes características del Síndrome de Asperger:

- a) Falta de empatía.
- b) Interacción inapropiada.
- c) Poca habilidad para formar amigos.
- d) Conversaciones repetitivas.
- e) Pobre comunicación verbal.
- f) Absorción intensa de un tema.
- g) Movimientos poco coordinados y posturas extrañas.

No obstante, los elementos del síndrome “pueden causar insuficiencias clínicamente significativas en la vida social y laboral, así como en otras áreas importantes de la actividad del individuo” (López-Ibor y Valdés; 2002: 91).

1.3.1. Características físicas.

Una persona con el Síndrome de Asperger “no se distingue físicamente de cualquier otra, aunque los demás sí la ven diferente por la peculiaridad de su conducta social y sus habilidades conversacionales” (Attwood; 1998: 35).

Las características físicas se basan en anomalías, en el uso de gestos y torpeza motriz, según lo expuesto por Riviére (citado por Padrón; 2006).

Con base en este último autor, la expresión no verbal es una de las características del Síndrome de Asperger, cabe destacar que es muy notoria, ya que

los individuos que la padecen no mantienen ninguna conversación y únicamente tienden a repetir las palabras.

En el mismo orden de ideas, Hales (2000), menciona las siguientes particularidades:

- a) Alteración en el contacto ocular.
- b) Problemas en la expresión facial.
- c) Arrebato en la postura corporal.
- d) Gestos reguladores de su interacción.

Al examinar lo expuesto por estos últimos autores, las características físicas no son un elemento notorio de Síndrome de Asperger, pero “una capacidad motriz defectuosa es en tal medida parte del cuadro de los niños con incapacidad de aprendizaje, que los maestros y los clínicos han determinado por aceptarla como parte del síndrome total” (Cruickshank; 1986: 75).

Para López-Ibor y Valdés (2002), la torpeza motriz es otra característica física que contribuye al rechazo de los compañeros y al aislamiento social.

Las alteraciones en la motricidad gruesa y fina son deficientes, así como la torpeza en su coordinación de movimientos, lo cual es una característica física que muchas veces resulta motivo de burlas y desprecios para los niños con Asperger, según lo dicho por Narvarte (2008).

1.3.2. Características intelectuales.

Las características intelectuales de un sujeto con Síndrome de Asperger, de acuerdo con Riviére (citado por Padrón; 2006), son las siguientes:

- a) Incapacidad para relacionarse.
- b) Falta de expresión emocional.
- c) Dificultad para comprender dobles intenciones.
- d) Interés por algún contenido.
- e) Rutinas.
- f) Son perfeccionistas con sus objetos.

En el mismo sentido, “las personas con este trastorno sostienen relaciones sociales deterioradas, así como conductas y actividades restringidas o inusuales” (Durand y Barlow; 2007: 522).

Adicionalmente, Hales (2000) menciona las siguientes características:

- a) Cociente intelectual inferior a 70.
- b) Repetición de las conversaciones.

Este último autor menciona que incluso con esas limitaciones los sujetos pueden llegar a hablar, socializar e incluso establecer lazos afectivos con miembros de su familia, pero de una manera gradual y paulatina.

Narvarte (2008), menciona las siguientes características de estos sujetos:

- a) El funcionamiento intelectual de una persona con Asperger es normal o superior.
- b) Tiene intereses peculiares.
- c) Es inflexible ante rituales no funcionales.

Dentro del Síndrome de Asperger, “los problemas de comunicación y de lenguaje figuran entre las características distintivas del trastorno” (Durand y Barlow; 2007: 523).

Para Narvarte (2008), la inteligencia es promedio o levemente superior, por lo general tienen habilidad para la memorización, pero muchas dificultades para comprender metáforas y chistes e incapacidad para comprender elementos de la comunicación no verbal, como las miradas o las expresiones faciales.

1.4. Manifestaciones sociales.

El déficit social de un niño con Síndrome de Asperger se refiere a la incapacidad para interactuar con sus compañeros, la falta de la apreciación social y una conducta social inapropiada, según lo menciona Attwood (1998).

Los problemas de atención y memoria influyen sobre el ajuste del niño a las situaciones sociales, en estas áreas, los maestros y otros agentes deben estar

preparados para enfrentarse a los factores sociales, de acuerdo con lo dicho por Cruickshank (1986).

La alteración en la interacción social de una persona con Asperger produce una deficiencia en el uso de conductas no verbales, como lo son: el contacto ocular, la expresión facial, las posturas y los gestos corporales. Existe la posibilidad de una incapacidad para entablar relaciones con individuos de la misma edad. Una característica social importante es la falta de reciprocidad, ya que la persona no participa activamente en juegos sociales simples, prefiere las actividades solitarias, acorde con lo que indican López-Ibor y Valdés (2002).

Respecto a la socialización, “a diferencia de las personas con autismo típico, los niños y personas con Síndrome de Asperger tienen deseos de tener amigos y se sienten frustrados y desilusionados por sus dificultades sociales” (Domínguez; 2004: 84).

Dicha dificultad social consiste en la falta de afectividad para entablar una relación con algún extraño, es decir, se trata de una falta de empatía y de habilidad para entender las perspectivas de los demás, de acuerdo con lo dicho por este último autor.

Es importante mencionar que la socialización “implica que el individuo se comporte de manera culturalmente aceptable y se adhiera a los valores y a las ideas

de su grupo” (Schoning; 2006: 213), con el fin de obtener el afecto, la consideración y la aceptación de los demás.

Aunque “en el trastorno de Asperger, el déficit social es grave y se define del mismo modo que en el trastorno autista; la ausencia de reciprocidad social se manifiesta típicamente por un abordaje social” (López-Ibor y Valdés; 2002: 92).

Con base en estos últimos autores, el Asperger es un trastorno que causa alteraciones en la adaptación social. El déficit social y los patrones restringidos de intereses, actividades y conducta dan lugar a una notable discapacidad del síndrome.

Sin embargo, Ojea (2008), indica que dentro de la interacción social del niño con Síndrome de Asperger, existe una formación de vínculos de apego con la madre.

1.5. Lenguaje.

Primeramente cabe mencionar que la palabra lenguaje “es la específica facultad que tiene el hombre de poder expresar y comunicar sus pensamientos” (Alvareda; 1997: 617).

Los trastornos del lenguaje del desarrollo representan un “déficit en la adquisición o desarrollo del lenguaje verbal oral en su aspecto receptivo, expresivo o ambos, en los niños que no están sordos y que tienen una inteligencia y un ambiente social adecuados” (Aranda; 2006: 88).

Las personas a quienes se les dificultan o resulta imposible comunicarse debido a una incapacidad física, psicológica o de otro tipo, se enfrentan a un futuro frustrante en donde no podrán desarrollar su habilidad de socialización, ya que no se conoce su trastorno como tal, lo que ocasiona un aislamiento, de acuerdo con lo dicho por Crystal (1997).

Attwood (1998) puntualiza que las personas con este síndrome tienen un lenguaje y un habla inusual, con al menos tres de las siguientes particularidades:

- a) Retraso en el desarrollo del lenguaje.
- b) Lenguaje expresivo superficialmente perfecto.
- c) Lenguaje formal y pedante.
- d) Prosodia extraña y peculiaridades en la voz.
- e) Dificultad en la captación de significados.

El lenguaje de una persona con Síndrome de Asperger “es formal y pedante. No usan o usan mal los modismos y son muy concretos y literales, no comprenden chistes o se ríen a destiempo” (Domínguez; 2004: 84).

De acuerdo con este último autor, algunas personas con Asperger son hiperverbales, es decir, que hablan excesivamente con una voz extraña y un volumen elevado, lo cual obstruye sus interacciones sociales y ocasiona el alejamiento de las demás personas.

Crystal (1997) refiere que los trastornos de lenguaje se refieren a cualquier deficiencia en el modo en que las personas hablan, escuchan, leen o escriben, las cuales interfieren en la capacidad de comunicación con otras personas. Sin embargo, el problema puede ser leve y consistir únicamente en una dificultad de pronunciación, o, por el contrario, puede existir una perturbación casi total de todos los modos de comunicación.

Sin embargo, el lenguaje “en el Síndrome de Asperger está desviado en el sentido de la modulación fonológica, que es pobre, así como también la entonación es monótona y exhibe una limitación en el uso de gestos” (Narvarte; 2008: 81).

Ojea (2008) señala que un niño con este trastorno mantiene una verbosidad marcada, pero no es muy clara, la mayoría de las veces resulta confusa.

En el Síndrome de Asperger, “las dificultades en la comunicación pueden deberse a la disfunción social y a la incapacidad para apreciar y utilizar normas convencionales de conversación, a la incapacidad para apreciar señales no verbales y a las limitadas aptitudes para el autocontrol” (López-Ibor y Valdés; 2002: 92).

Con base en este último autor, se puede indicar que las personas con Síndrome de Asperger no presentan retrasos en las habilidades de auto-cuidado propias a su edad, en la conducta adaptativa y en la curiosidad acerca de su ambiente, puesto que su lenguaje temprano y sus habilidades cognoscitivas están dentro de los límites normales únicamente durante los primeros tres años de vida.

Para finalizar, cabe mencionar que “el desarrollo del lenguaje se relaciona con el desarrollo simbólico mediante el cual se efectúa la comunicación de los pensamientos, las emocionales y los deseos con ayuda de signos lingüísticos, gestuales o verbales” (Schoning; 2006: 183).

Retomando el párrafo anterior, cabe mencionar que las personas con Síndrome de Asperger generalmente tienen dificultades en el proceso de la comunicación, que como ya se ha mencionado, es una de las principales características.

Sin embargo Hales (2000) menciona que incluso con estas limitaciones, los individuos con Asperger pueden resultar sociables, habladores y son capaces de establecer lazos con sus familiares, pero que estas relaciones se generan con el trascurso del tiempo y con una mejoría gradual.

Attwood (1998) indica que el 50% de los niños con Síndrome de Asperger con retraso en el desarrollo del lenguaje, a los cinco años son capaces de hablar con fluidez, pero mantienen problemas en algunas habilidades lingüísticas específicas.

1.6. Edad escolar.

La edad escolar es un factor que puede determinar el desarrollo de la persona con el Síndrome de Asperger.

Attwood (1998) menciona que en la escuela los profesores reconocen las habilidades en los niños con Síndrome de Asperger, y que además se destaca la capacidad de concentración de un tema de interés.

Es importante destacar que “la vida escolar de un alumno con Síndrome de Asperger se desarrolla en el aula” (Padrón; 2006: 17).

De acuerdo con este último autor, el espacio físico y social es precisamente el lugar en donde se va a dar respuesta a las necesidades del individuo, por lo cual es indispensable conocer el contexto que rodea a una persona con este síndrome.

El Asperger es “un trastorno continuo y persistente a lo largo de la vida. En niños de edad escolar, las buenas habilidades verbales pueden, en alguna medida, enmascarar la gravedad de la difusión social del niño” (López-Ibor y Valdés; 2002: 94).

No obstante, los padres o cuidadores de una persona con Síndrome de Asperger no suelen preocuparse hasta que el niño inicia su escolaridad y comparte con niños de su misma edad, es en ese momento cuando las dificultades sociales son evidentes, según lo expuesto por este último autor.

Domínguez (2004) argumenta que el desarrollo escolar de la persona con el Síndrome de Asperger dependerá del nivel de inteligencia y del tratamiento adecuado tanto en el hogar como en la escuela.

En la edad escolar, el Síndrome de Asperger se puede diferenciar con más facilidad que en la etapa preescolar, y las características propias de esta fase, de acuerdo con Domínguez (2004), son las siguientes:

- a) Habilidades en lectura mecánica.
- b) Facilidad para el cálculo.
- c) Poca destreza en habilidades de escritura.
- d) Áreas de interés obsesivas.
- e) Interés social con otros niños, pero con alteraciones superficiales.
- f) Los sujetos son agradables y amables con los adultos.

De acuerdo con este último autor, el rendimiento escolar de un niño con Asperger, dependerá de la presencia de factores asociados como la hiperactividad, trastornos de atención, de aprendizaje y ansiedad, entre otros.

El comportamiento y los problemas relacionados con la interacción y convivencia con los demás varían según la edad y nivel funcional. Mientras que los niños van creciendo, la relación con los demás suele mejorar, incluso en los casos de mayores problemas de interacción, de acuerdo con lo dicho por Del Río (1997).

1.7. Detección del Asperger.

Existen otros síndromes “que hasta hace poco apoyaban el diagnóstico del autismo, pero que actualmente se consideran aparte. El más importante es el

Síndrome de Asperger, que originalmente se describía bajo la denominación de psicopatía autista” (Del Río; 1997: 67).

El trastorno comienza a manifestarse alrededor de los tres años de edad o en ocasiones en una edad más avanzada, de acuerdo con Ojea (2008).

Hoy en día “aunque los datos son limitados, parece existir una mayor frecuencia de presentación de trastorno de Asperger entre familiares de individuos con este trastorno. Éstos pueden también presentar un mayor riesgo de trastorno autista, así como de otras dificultades sociales generales” (López-Ibor y Valdés; 2002: 94).

Dentro de este síndrome, se pueden observar distintos síntomas o signos neurológicos no específicos, como el retraso en el desarrollo motor, de acuerdo con lo dicho por Frances (1995).

Según lo expuesto por Ojea (2008), el Asperger es un trastorno del desarrollo neurológico con un componente genético. Se han identificado áreas del cerebro dañadas como la amígdala, los lóbulos temporales, el lóbulo frontal y el cerebelo.

Primeramente, es importante mencionar que a pesar de las pocas investigaciones sobre el tema, “se sospecha la existencia de una factor genético. Al parecer el trastorno de Asperger es de origen hereditario y en algunas familias hay una frecuencia mayor de autismo y de este trastorno” (Durand y Barlow; 2007: 523).

Con base en los autores anteriores, dadas las investigaciones, los científicos estudian la amígdala por su posible participación en el origen del trastorno de Asperger.

Hales (2000) coincide con estos últimos escritores, y menciona que se desconoce la etiología del trastorno de Asperger, pero que en algunos casos se sigue el patrón familiar compatible con su transmisión genética. Además explican que en el 15% de las personas con Asperger se observan signos de atrofia cerebral y anomalías metabólicas en el hemisferio derecho. De este modo, el trastorno de Asperger se podría considerar como una versión del trastorno autista exclusiva del hemisferio derecho.

Aronson y cols. (citados por el autor antes referido) mencionan la posible contribución del alcohol en la exposición fetal.

Los dos pasos para el diagnóstico del Asperger, son los siguientes: “el primero es aquel en el que los padres y los profesores rellenan un cuestionario o una escala que sirve de indicio de que un niño puede tener el síndrome. El segundo paso es una evaluación por parte de clínicos experimentados en examinar la conducta y habilidades de niños con desorden del desarrollo, usando criterios establecidos que dan una clara descripción del síndrome” (Attwood; 1998: 20).

Los criterios del diagnóstico del Síndrome de Asperger tomados del DSM-IV, son los siguientes (López-Ibor y Valdés; 2002):

- A. Alteración cualitativa de la interacción social, manifestada al menos por dos de las siguientes características:
- Comportamientos no verbales como contacto ocular, expresión facial, posturas corporales y gestos.
 - Incapacidad para relacionarse.
 - Deserción de la presencia espontánea a compartir.
 - Ausencia de reciprocidad social o emocional.
- B. Patrones de comportamiento e intereses repetitivos y estereotipados, manifestados al menos por una de las siguientes características:
- Preocupación anormal por un objeto.
 - Adhesión a rituales o rutinas no funcionales.
 - Movimientos complejos del cuerpo.
- C. El trastorno causa un deterioro clínicamente significativo de la actividad social, laboral y otras áreas importantes del individuo.
- D. No hay retraso general del lenguaje clínicamente significativo; a los 2 años de edad utiliza palabras sencillas y a los 3 comunica frases.

- E. No hay retraso clínicamente significativo del desarrollo cognoscitivo ni del desarrollo de habilidades de auto-ayuda propias a su edad, hay comportamiento adaptativo y curiosidad acerca del ambiente durante la infancia.

- F. No cumple los criterios de otro trastorno generalizado del desarrollo ni de esquizofrenia.

No obstante, para el diagnóstico de este síndrome se requiere que a los dos años de edad el niño haya pronunciado palabras sueltas y que a los tres años use frases propias de su edad; que sea capaz de mantener un comportamiento adaptado a un nivel adecuado para un desarrollo intelectual normal, sin embargo, los aspectos motores pueden estar retrasados y es frecuente la torpeza de sus movimientos, de acuerdo con lo dicho por Andrews (1993).

El tratamiento según Hales (2000), consiste en un entrenamiento de habilidades sociales y motrices, además de intervenciones educativas. La integridad del lenguaje y la inteligencia, permiten que los individuos con trastorno de Asperger tengan una evolución que la mayoría de los casos del trastorno autista, no logran.

Para Narvarte (2008), se pueden idear programas terapéuticos frente a un espejo, para garantizar movimientos coordinados, modelando e imitando dichas actividades, y en donde las observaciones clínicas mencionan que el niño (a) tiene peor coordinación en su habilidad para patear, ya que el equilibrio es otro aspecto

que puede estar afectado, y es por ello que se realizan pruebas tales como: permanecer de pie con una sola pierna, caminar en fila, entre otras.

Sin embargo, Durand y Barlow (2007), expresan que debido a su poca investigación acerca del tema, casi todos los tratamientos se centran en niños con trastorno autista. Aunque no se ha encontrado aún un tratamiento exitoso, la mayoría de los intentos se basa en tratar a las personas procurando su mejoría en habilidades comunicativas de la vida diaria, reduciendo problemáticas como el berrinche y las auto-lesiones.

Hales (2000) menciona que los trastornos generalizados del desarrollo son relativamente nuevos y su etiología se desconoce, esto, aunado a que los factores maternos no se consideran primarios, ocasiona que las investigaciones se centren en la descripción biológica y en la valoración de las intervenciones terapéuticas psicosociales.

En el siguiente capítulo se abordará el tema de habilidades sociales, analizando las teorías de la imitación según Vigotski y Bandura, para finalmente aterrizar el contenido en el ambiente escolar. Con el propósito de identificar si la imitación constituye una habilidad productiva para el desarrollo social en un niño con Síndrome de Asperger dentro del ambiente escolar.

CAPÍTULO 2

HABILIDADES SOCIALES

En el presente capítulo se aborda el concepto de habilidad social; junto con ello, el tema de la imitación desde las teorías de Vigotski y de Bandura, además de mencionar el concepto de ambiente escolar y sus características, así como la relación que tiene con el aspecto social; además, se menciona el papel que juega la imitación en el ambiente escolar y por último, se analiza la intervención escolar en los niños con Asperger.

2.1. Concepto de habilidad social.

Ante recientes investigaciones realizadas, no se ha encontrado una definición precisa sobre, habilidad social ya que depende de cada contexto.

La dimensión social se contempla desde dos factores: uno es el aspecto psicodinámico y el otro es la vinculación con el desarrollo cognitivo; el primero se refiere al desarrollo de la personalidad y, por consiguiente, de las habilidades sociales que se utilizarán a lo largo de la vida, mientras que el otro aspecto une ese desarrollo social con el aspecto cognitivo de cada persona, según lo dicho por Sarramona (2000).

Para comenzar con este subtema, es importante mencionar que Colom (citado por Sarramona; 2000), señala que la educación forma parte de lo social, ya que se encuentra inmersa en una realidad cambiante con capacidad de influir y de ser influida, y sólo con la capacidad adaptativa se logra la pertenencia en un proceso continuo del medio social.

La habilidad social “debe considerarse dentro de un marco cultural determinado, y los patrones de comunicación varían ampliamente entre culturas y dentro de una misma cultura, dependiendo de factores tales como la edad, el sexo, la clase social y la educación” (Caballo; 2007: 4).

Un factor influyente en el aspecto social es el sistema educativo, que abarca la educación formal y la no formal. La participación social dentro del sistema educativo depende de los consejos escolares y de los mismos centros de educación, de acuerdo con lo dicho por Sarramona (2000).

Para Caballo (2007), la habilidad social se define como la eficacia en función de una situación, es decir, actuar de la mejor manera ante una situación y evitar el aspecto antisocial.

Sin embargo, el desarrollo social del individuo es vinculado por Sarramona (2000) con el proceso educativo, ya que refiere que la educación garantiza la pervivencia del grupo social; menciona que es necesario que el educador conozca

cómo evoluciona la sociabilidad del educando, para así actuar conforme a ella y ver por el desarrollo de la misma.

Con base en este último autor, las relaciones sociales no se limitan a la vida dentro del sistema escolar, sino que también abarcan las relaciones con la comunidad y en los aspectos restantes de la vida colectiva. Para lograr la integración social, es importante desarrollar habilidades que les permitan beneficiarse del efecto modelador.

Finalmente, en lo que concierne a la relación de la imitación como una habilidad social, de acuerdo con este autor, se indica que “el modelado social o imitación de comportamientos no se produce por simple contacto” (Sarramona; 2000: 160), es decir, que debe existir una conexión efectiva entre el modelo a imitar y el sujeto que imita, lo que no se da simplemente con ver al otro individuo sin mantener dicha relación.

2.2. Teoría de la imitación según Vigotski.

El estudio de Vigotski (mencionado por García; 2006) se basa en el desarrollo psíquico del niño, para él, el problema de la enseñanza se inicia a partir de uno u otro tipo de enseñanza con base en la zona de desarrollo próximo, la cual describe como la distancia entre el nivel de desarrollo del niño, es decir, aquello que es capaz de hacer por sí mismo, y el nivel de desarrollo potencial, que es aquello que sería capaz de hacer con la ayuda de un adulto.

Penchansky y San Martín (2004) mencionan que para Vigotski, las ayudas permiten avances de nivel superior respecto de la zona de desarrollo próximo y que por lo general, son actividades que el niño debe imitar, además, especifican que dicho autor no desechó la idea de la imitación como un elemento del aprendizaje.

Cabe señalar que el aprendizaje se garantiza mediante la práctica seguida e inmediata de manera continua por el educador, quien es el modelo a imitar, ya que él goza de prestigio y respeto de sus alumnos, además de que el maestro es quien mantiene una relación estrecha con sus educandos, de acuerdo con Sarramona (2000).

Primeramente, es importante mencionar que la imitación es una conducta bajo un control inmediato de otra conducta similar por parte de un modelo, de acuerdo con Galindo y cols. (1992).

Con base en Padilla (1973), la imitación significa adoptar mecánica, teórica e intelectualmente definiciones, conceptos y experiencias de otros. Es decir, se retoman los aspectos positivos de un individuo para la apropiación personal de ellos.

Mientras tanto, Bee y Mitchell (1987) indican que la primera idea del lenguaje del niño se instruye por el proceso de la imitación, ya que aprende el lenguaje que escucha y no inventa uno propio.

Sin embargo, de acuerdo con estos últimos autores, a pesar de la complejidad de los movimientos o palabras del modelo, el niño los ejecuta de la mejor manera posible, inclusive puede cambiar palabras que no puede expresar, pero es incapaz de realizar algo que jamás ha escuchado o visto.

Vigotski expresa que la imitación forma parte del aprendizaje, ya que “lo imitado en las ayudas se da en un contexto interpersonal, una de las condiciones necesarias para el proceso de internalización en las estructuras mentales” (referido por Penchansky y San Martín; 2004: 85).

Sin embargo, “la imitación esta estrechamente ligada con la capacidad de comprensión y sólo es posible en la esfera de las acciones accesibles a la comprensión” (Vigotski y Luria; 2004: 34).

Galindo y cols. (1992), mencionan que el modelamiento o imitación es un procedimiento fundamental para mantener conductas, para el reforzamiento y establecimiento de las funciones socioculturales.

Una de las implicaciones de la teoría de Vigotski para los profesores, es que el aprendizaje por imitación, una persona trata de realizar las mismas actividades que la otra, según lo expuesto por Woolfolk (2006).

En este sentido, se señala que “con ayuda de la imitación en la actividad colectiva guiada por los adultos, el niño puede hacer mucho más de lo que puede

hacer con su capacidad de comprensión de modo independiente” (Vigotski y Luria; 2004: 34).

Con base en estos últimos autores, se menciona que lo que un niño puede hacer con ayuda de un adulto, lo podrá realizar posteriormente por sí mismo, definiendo su área potencial de desarrollo.

Cabe destacar que “la imitación tiene un papel importante en la socialización del niño, pues da lugar a la adquisición de nuevas conductas sin la necesidad explícita de un proceso de moldeamiento y reforzamiento diferencial de las conductas” (Galindo y cols.; 1992: 100).

La imitación se considera importante por su amplitud en los contextos, ya que puede darse en diferentes situaciones, el objetivo de ello es que los individuos no necesiten de instrucciones para darse en otros lugares, para que de esta manera el niño aprenda a hablar imitando sonidos y movimientos sin la necesidad de procedimientos complejos, de acuerdo con estos últimos autores.

2.3. Teoría de la imitación según Bandura.

Albert Bandura (citado por Sarramona; 2000), es el autor más representativo del aprendizaje social. Es conocido por sus estudios sobre la conducta infantil que considera consecuencia de la imitación de una conducta observada en adultos. La imitación, para este autor, se origina cuando el niño realiza alguna actividad después

de ver a un par hacer lo mismo o cuando ha observado que sus padres realizan dicho evento.

De acuerdo con Bandura (citado por Sarramona; 2000), los seres humanos aprenden la mayor parte de su conducta a través de la observación, por medio del modelado: al observar a los demás, se origina una idea de cómo se efectúan las conductas nuevas y, posteriormente, esta información codificada sirve como guía de acción.

Bandura define que el aprendizaje por imitación u observacional se hace simplemente examinando a la gente del entorno. Se imita con mayor frecuencia cuando la persona es popular y cuando la conducta imitada recibe un premio, según lo dicho por Kail y Cavanaugh (2006).

Sarafino y Armstrong (1988) mencionan que la imitación o el aprendizaje por imitación, contribuyen a la adquisición de un lenguaje, ya que las palabras que se aprenden antes de que el niño lea, son adquiridas por la imitación.

Con base en estos últimos autores, los niños tienden a imitar más una expresión cuando la comprenden, es decir, cuando el infante escucha una oración compleja, tiende a seleccionar aquella parte de la oración que puede decir con facilidad e ignora las porciones que no puede comprender.

Sarramona (2000) expresa que la imitación surge como consecuencia de vivir en sociedad y de observar a los demás, esto da como resultado hábitos que resultan necesarios para la integración a la sociedad como un miembro más.

Bandura (citado por Sarramona; 2000), señala la existencia de un factor de proximidad entre el comportamiento del modelo y la observación que realiza el sujeto para que se produzca la conducta de imitación.

De acuerdo con este último autor, la imitación no se produce de manera automática. Bandura menciona que es importante que se cumpla una serie de condiciones para que el aprendizaje imitativo sea fructífero, las cuales resultan favorecedoras en el aspecto escolar y en el campo clínico. Las condiciones son las siguientes:

- 1) Atención: se consigue mediante los refuerzos.
- 2) Retención: se logra con la práctica, real o simulada.
- 3) Reproducción motriz: el éxito de la práctica dependerá en gran parte de la habilidad motriz.
- 4) Motivación: el propio sujeto se la proporciona a sí mismo, también la recibe por parte de los reforzadores.

Bandura señala que los principios de contigüidad o proximidad y el de mediación, tienen sus aplicaciones en las conductas a imitar, las cuales deben ser observadas en sus consecuencias de manera inmediata. Sus aplicaciones se dan

cuando las conductas a imitar se representan lingüística y conceptualmente. Dicho autor “basó su teoría cognoscitiva social en esta idea más compleja del premio, del castigo y de la imitación” (Kail y Cavanaugh; 2006: 18).

Con base en estos últimos escritores, se menciona que la teoría es cognoscitiva porque indica que las personas tratan de entender lo que sucede en el mundo; es social porque además de reforzar y castigar, lo que realizan las demás personas es información importante para el sujeto.

Cabe destacar que hay una imitación cuando existe una similitud y una relación entre la conducta del modelo y la de la persona que imita; el modelo es quien ejecuta el comportamiento que el imitante realiza, el cual debe ser muy semejante al del modelo, además de que debe presentarse pocos segundos después con el fin de que no existan interferencias en ese periodo de tiempo, de acuerdo con Galindo y cols. (1992).

2.4. Concepto de ambiente escolar.

Para comenzar, cabe señalar que educar radica en “producir un ambiente que promueve la generación de valores en la conducta humana” (Gutiérrez; 2010: 130).

La palabra ambiente se refiere al “conjunto de circunstancias que de hecho están actuando como estímulos en el salón de clases y que, por lo tanto, influyen en la conducta de los estudiantes” (Gutiérrez; 2010: 129).

No obstante, el ambiente escolar representa las características de interacción entre maestros y alumnos, tomando como base las diversas actividades escolares. Y de esas actividades se derivan experiencias reales que tienen los educandos dentro del aula, y se encuentran condicionadas por la manera en que se estructuran durante su estancia en el salón, según lo expuesto por Vázquez (2006).

Según el autor anterior, las actividades de enseñanza aprendizaje adaptadas al ambiente escolar, poseen una metodología y una secuencia lógica, es decir, que tienen un orden interno, en donde se persigue cierto objetivo abarcando esquemas prácticos y dinámicos que hacen de la realidad una serie de experiencias dadas en el ambiente escolar.

Con base en Tomlinson (2005), el clima de un salón de clase ejerce un gran efecto en quienes lo habitan y en el aprendizaje que ahí se realiza, ya que cuando existen problemas entre los mismos miembros del grupo, por ejemplo, maestros con alumnos, alumnos con alumnos, el ambiente de trabajo se torna tenso.

El ambiente en el aula es un factor muy trascendental para el logro de los objetivos de enseñanza; se debe promover su apropiada conformación y contar con el apoyo de la misma comunidad de aprendizaje, de acuerdo con lo dicho por este último autor.

Para terminar, es importante señalar que el ambiente escolar o clima, está influido por una serie de variables de los alumnos, profesores y de la organización de

la misma escuela, ocasionando que todos esos factores sociales se encaminen al aprendizaje escolar por medio del ambiente social, de acuerdo con Ball (1988).

2.4.1. Características del ambiente escolar.

Primeramente, cabe mencionar “que la escuela es mucho más que enseñar” (Vázquez; 2006: 132); precisamente por ello, en este apartado se mencionan las características esenciales del ambiente escolar.

Es importante saber que “el aula es un lugar de pertenencia” (Tomlinson; 2005: 52). Con base en este último escritor, para lograr un ambiente positivo en el aula, se debe estimular a los educandos a ser miembros participes del grupo.

De acuerdo con Gutiérrez (2010), dentro del ambiente de clase se producen dos características importantes:

- a) Primeramente una motivación que promueve el trabajo.
- b) Una disciplina y libertad de los estudiantes.

La motivación es una función del profesor que consiste en lograr el ánimo en los estudiantes. Sin embargo, dicha característica asume cinco factores, que son:

- 1) El dinamismo personal del estudiante, que consiste en la motivación de sí mismo.
- 2) Hacer de los valores un tema atractivo para los alumnos.
- 3) El uso de las coerciones.
- 4) El reforzamiento de la conducta, el profesor o la autoridad académica hace notar en el estudiante la conducta positiva.
- 5) El trato personal, que es cuando el educador mantiene una disponibilidad ante cualquier situación para con sus alumnos.

Mientras tanto, la libertad y disciplina académica conforman otro factor que caracteriza al ambiente dentro del aula, ya que sin ellas se acaba la atención, el orden y el ambiente de trabajo. El clima propio del aprendizaje es la libertad, sin dejar de lado el rigor de la disciplina, según lo expuesto por Gutiérrez (2010).

Es importante que en el salón de clase no existan “los abusos, la violencia, la discriminación, el egoísmo, las conductas irrespetuosas ni la irresponsabilidad” (Vázquez; 2006: 137), ya que los estudiantes reflejan su comportamiento en cualquier lugar en el que se encuentren.

Para Tomlinson (2005), las siguientes características son fundamentales para un ambiente escolar favorable:

- a) El salón debe contar con trabajos y objetos realizados por los alumnos.

- b) El respeto, para poder mejorar el ambiente escolar, entendiendo que ahí se comparten las mismas necesidades.
- c) La seguridad, evitando el peligro tanto físico como emocional.
- d) Las metas, para ayudar a crecer a los estudiantes en sus habilidades y talentos.
- e) El docente entusiasta.
- f) La equidad, tratar a todos los educandos de la misma manera.

Con esto se puede decir que al modificar el ambiente es como transformar un factor en la conducta del estudiante, esto es mencionado por Gutiérrez (2010).

2.4.2. Relaciones sociales en el ambiente escolar.

De acuerdo con Echeverría y cols. (1974), las relaciones sociales, en todos los sistemas, son formas de organización basadas en la normatividad de la misma comunidad.

Es importante decir que la escuela “es la institución social creada específicamente para la educación de los ciudadanos” (Sarramona; 2000: 61), así como para el desarrollo pleno de la sociedad.

John Dewey (citado por Ball; 1988) afirma que la educación y la sociedad se encuentran ligadas de diversas maneras. La educación se encuentra encarnada en las escuelas y éstas son instituciones que pertenecen a una sociedad determinada.

García y Vanella (1992), mencionan que la escuela es un espacio social en donde el individuo reformula su propia educación con base en su desarrollo y objetivos de vida, en función de la demanda de la comunidad.

De acuerdo con Colom (citado por Sarramona; 2000), desde el momento en que la educación se encuentra integrada en el sistema social, participa en su dinámica y evolución.

Según Ball (1988), la educación puede considerarse como un modelo en una institución, porque tiene un sistema social peculiar y es un vínculo para el cambio de la sociedad.

No obstante, “la escuela como institución educativa aparece estrechamente vinculada con los proyectos generales del desarrollo social” (Sarramona; 2000: 61), es por ello que la sociedad se encuentra estrechamente relacionada con el factor educativo en el momento de formar a las personas para el desarrollo del hombre.

La educación, su gente y la escuela, como miembros de la sociedad, influyen en el crecimiento y desarrollo de los niños, según lo dicho por Ball (1988), ya que a través de las clases de los profesores y de la influencia de los compañeros, se determina el conocimiento de los niños.

Sarramona (2000), relaciona las condiciones educativas y sociales en los siguientes puntos:

- a) La escuela permite una convivencia entre iguales que favorecen la socialización, ya que la escuela es la fuente principal para el desarrollo social.
- b) En ella se concentran los profesionales de educación capaces de aplicar las técnicas pedagógicas adecuadas.
- c) Esta institución colabora en el logro de la igualdad de oportunidades socio-laborales y facilita la permeabilidad entre grupos y capas sociales.
- d) La escuela ejerce influencia sobre el entorno social, ya que su actividad supera el ámbito interno.
- e) El sistema educativo escolar garantiza la preservación de la cultura general, favoreciendo la dinamización cultural.

García y Vanella (1992), establecen que todo hombre nace formando parte de la sociedad, a partir de ahí, la socialización constituye un proceso unitario referido al desarrollo de capacidades y habilidades, y a la forma particular en que cada individuo o grupo conforma la práctica social.

La participación de los padres en el ambiente escolar favorece la socialización de sus hijos dentro de la escuela, ya que los adultos pertenecen a un grupo social actuando indirectamente en el sistema educativo, según Sarramona (2000).

La fuente de las relaciones es “la práctica social, por ser el espacio de construcción de los vínculos que los hombres establecen para producir y reproducir su existencia social” (García y Vanella; 1992: 30).

Por ello, para lograr tal “integración social, es preciso desarrollar en los alumnos retrasados habilidades sociales, que les permitan beneficiarse del efecto modelador del contexto del aula y del centro” (Sarramona; 2000: 160).

En el ámbito escolar, la función de la escuela como institución social radica en transmitir e inculcar valores establecidos en un marco e involucrar la normatividad orientada y regulada hacia el comportamiento, de acuerdo con lo dicho por García y Vanella (1992).

Sin embargo, los profesores “pueden aprovechar las importantes habilidades académicas que muchos niños con Síndrome de Asperger poseen, para ayudarles a generarse el aprecio de sus compañeros” (Narvarte; 2008: 339).

2.5. La imitación en el ambiente escolar.

De acuerdo con Sarramona (2000), el educador tiene posesión de las conductas y actitudes morales que pretende fomentar en sus alumnos, y resulta efectivo el modelo imitativo, ya que los alumnos siempre ven a sus maestros como una figura a seguir.

Con base en el escritor anterior, la imitación sólo se produce cuando el sujeto siente una vinculación afectiva por el modelo a reproducir y tiende a imitar aquellas conductas que le benefician.

Según Piaget (citado por San Andrés; 2003), las representaciones derivadas de la imitación se producen al final del segundo año; primero la imitación se realiza en presencia del modelo y después, en su ausencia.

Sin embargo, “en la educación actual son fuentes de imitación las figuras de los educadores naturales y de los educadores formales y no formales, pero también otras muchas personas del contexto social” (Sarramona; 2000: 216).

Piaget (1961) considera a la imitación como una manifestación de su inteligencia, mientras que Mower (citado por Sarramona; 2000), distingue dos tipos básicos de adquisición de respuestas imitativas:

- 1) Aprendizaje en el que el refuerzo recae directamente sobre el sujeto que aprende por imitación de una conducta observada.
- 2) El segundo aprendizaje por imitación es aquel en el cual, el sujeto observador obtiene un refuerzo por las expectativas a lograr.

La imitación en el ambiente escolar se utiliza para el seguimiento de instrucciones “cuando el niño presenta deficiencias para atender a lo que sucede a su alrededor, para imitar sonidos o movimientos” (Galindo; 1992: 99).

Con base en el autor anterior, un niño que posee los repertorios de la imitación tiene la probabilidad de aprender habilidades que otro niño no tiene, es

decir, que los infantes que tienden a imitar son mas vulnerables a aprender lo que ya han visto o escuchado, ya sean palabras o simplemente algunos movimientos.

Dentro del análisis de la modificación de la conducta, el aprendizaje social se desarrolla por medio de la imitación, de acuerdo con Galindo (1992). Lo cual puede resultar un factor importante para el desenvolvimiento y socialización de los niños con Síndrome de Asperger.

Esta habilidad social permite que la práctica basada en un esquema repetitivo, permita que el alumno se dé cuenta de sus propios avances en determinada actividad, según lo expuesto por Vázquez (2006).

La imitación en el ambiente escolar, tiene efectos significativos en la actitud y rendimiento del educando, ya que los aspectos importantes del aula como un medio de aprendizaje se describen en términos de conductas o actitudes combinadas que integran la clase, según lo dicho por Boocock (1992).

De acuerdo con Vázquez (2006), el aprendizaje por imitación se fundamenta en la práctica y se destaca por la repetición de cualquier actividad para sostener un determinado comportamiento en el educando, todas las acciones predominantes en ese periodo de tiempo son esenciales para repetir algo que se quiere comprender y se utiliza siempre que sea necesario

Sin embargo, dicha actividad de imitación debe realizarse en el momento adecuado y sólo en aquellas actividades positivas y a favor del desarrollo del niño, además debe cuidarse que las prácticas tengan “corta duración y sean novedosas, de tal manera que no resulten cansadas y sean verdaderamente eficaces” (Vázquez; 2006: 275).

2.6. Intervención escolar en los niños con Asperger.

En este subtema se brinda un enfoque del Síndrome de Asperger dentro del ambiente escolar, ya que en las clases “se debe tener cuidado para proteger al niño de las burlas, tanto fuera como dentro del aula, ya que esto constituye una de las principales fuentes de ansiedad para niños mayores con Asperger” (Narvarte; 2008: 339).

Las personas con este síndrome muestran deficiencias en los aspectos motores emocionales y sociales, son personas incapaces de interpretar un gesto, una mirada una broma o un chiste, según lo dicho por Padrón (2006).

Sin embargo, Hans Asperger, quien descubrió los síntomas de este síndrome, opinaba a favor de las intervenciones pedagógicas diciendo que es un acercamiento exclusivo al tratamiento de los niños con trastorno mental y del comportamiento, (citado por Narvarte; 2008).

Además, este psiquiatra y pediatra decía que los métodos psicopedagógicos pueden cambiar realmente a las personas para bien, es decir, se pueden identificar mejores alternativas del desarrollo del niño y hacer que su proceso de dirija hacia varios caminos.

Los programas educativos constituyen “un apoyo al individuo y a la familia, trabajando en el logro de conductas adaptativas y en la inclusión social” (Narvarte; 2008: 340).

El psiquiatra Ricardo García, del centro Leo Kanner de Chile (citado por Narvarte; 2008), menciona que los enfoques del tratamiento se centran en el desarrollo personal y en las relaciones con otros, dichas intervenciones sociales facilitan el progreso por etapas, las cuales son:

- a) Fijar la mirada con el otro.
- b) Desarrollar la empatía, la autoestima, el compañerismo y la solidaridad, para poder llegar a las relaciones.

Padrón (2006) comenta que para las personas con este síndrome, las relaciones sociales resultan difíciles, ya que pueden traer consecuencias negativas y provocar en el niño una incertidumbre e inseguridad el momento de la convivencia.

Las técnicas de análisis de conducta son los entrenamientos verbales y la intervención temprana en habilidades de comunicación; los resultados de estos

programas especializados para niños con Asperger menores de cinco años, según Narvarte (2008), indican que en algunos casos el problema del lenguaje ha sido superado y los niños se han incorporado a contextos escolares comunes, haciendo hincapié en el mejoramiento de la comunicación social y la promoción de un clima de aceptación.

Los criterios aplicables a los niños con Asperger en la escuela, de acuerdo con Narvarte (2008), son los siguientes:

- 1) Rutinas escolares organizadas y previsibles, ya que los niños con Asperger deben ser avisados de cualquier cambio.
- 2) Las reglas deben ser claras y es importante señalarlas por escrito; el lenguaje, ya sea oral o redactado, tiene que ser sencillo.
- 3) El docente debe detectar las zonas de interés del niño con Asperger para aprovecharlas y enlazarlas con las otras áreas de estudio.
- 4) Las técnicas de estudio pueden ayudar a la organización y la creación de hábitos.
- 5) Se debe reforzar el contacto visual.
- 6) Es necesario enseñarles ciertos repertorios sociales y fomentar su participación.

Con todo lo expuesto anteriormente, se dio a conocer que la imitación realmente es una habilidad social que puede beneficiar el desarrollo de los niños con Síndrome de Asperger y se indicó cuál es su función dentro del ambiente escolar.

Con estas últimas consideraciones se da por finalizado el marco teórico. En el siguiente capítulo se dará a conocer la metodología empleada en la recolección de información, así como el análisis y la interpretación de los datos que permitieron el cumplimiento de los objetivos del estudio.

CAPÍTULO 3

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En este capítulo se muestra la manera en que se elaboró esta investigación, por ello se da a conocer toda su metodología: su enfoque, su diseño de investigación, el tipo de estudio, el alcance y las técnicas de recolección de datos que se utilizaron. De igual manera, se examinan los datos obtenidos respecto al sujeto estudiado.

3.1. Metodología.

En esta parte se muestran y se explican los puntos que forman parte de la investigación, así como su enfoque, diseño, extensión, alcance y las técnicas e instrumentos utilizados para la recolección de datos.

3.1.1. Enfoque cualitativo.

Para el enfoque cualitativo, la recolección de datos es fundamental, ya que su propósito no es medir variables para llevar a cabo inferencias y análisis estadísticos, en cambio, lo que se busca en el estudio es la recolección de datos que se conviertan en información descriptiva, de acuerdo con Hernández y cols. (2010).

Según los autores anteriores, el enfoque cualitativo utiliza la recolección de datos sin medición numérica para afinar las preguntas de investigación en el proceso de interpretación.

Para esta investigación se utilizó el enfoque indicado debido a que el tema se basa en la recolección de datos acerca de los fenómenos, y las hipótesis, en caso de generarse, se reacomodan en el transcurso de la investigación. Además, las descripciones son detalladas, ya que estudia el contexto original relacionando la teoría con la práctica desde un comienzo.

3.1.2. Diseño no experimental.

Para Hernández y cols. (2010), un diseño en el enfoque cualitativo es un plan que se utiliza en el proceso de la investigación, el diseño va sufriendo modificaciones, en otros términos, es una forma de enfocar el fenómeno de interés.

Dichos autores indican que la investigación no experimental cualitativa es la que se realiza sin la manipulación de las variables, observando al fenómeno en su contexto natural, para posteriormente analizarlo; además, no se genera ninguna situación, sino que se observan las ya existentes.

El diseño no experimental “se basa en variables que ya ocurrieron o se dieron en realidad sin la intervención directa del investigador” (Medina y Blancas; 2002: 46).

En la presente investigación se utilizó el diseño no experimental, ya que se pretende estudiar a los fenómenos sin la manipulación de las variables, observándolos en su ambiente natural con el fin de no provocar en el sujeto algún tipo de alteración, de modo que sea posible poder obtener datos detallados de la realidad en que se desenvuelve el fenómeno, ya que el sujeto de estudio no se asigna a azar, sino que es integrado previamente al proceso de investigación, para después analizarlo y relacionarlo con la parte teórica, ya que se observó a una niña con Síndrome de Asperger en su ambiente escolar sin provocar intencionalmente una situación artificial.

De acuerdo con Medina y Blancas (2002), los diseños no experimentales se clasifican por su dimensión temporal, de manera que se dividen en transeccionales y longitudinales.

3.1.3. Estudio transversal.

El tipo de estudio transeccional o transversal, es el que “recolecta datos en un solo momento, en un tiempo único” (Hernández y cols.; 2010: 151). Es como tomar una fotografía de la realidad.

Los diseños transversales realizan observaciones en un momento único en el tiempo. Miden variables de manera individual y reportan esos datos de forma descriptiva, según lo dicho por Medina y Blancas (2002).

El propósito de este tipo de estudio es describir las variables y analizar su interrelación en un momento dado, de acuerdo con Hernández y cols. (2010). No obstante, en esta investigación se manejó un periodo de tiempo que fue de alrededor de tres meses, que inició en febrero y terminó en de mayo del año 2011, de modo que se clasifica como transversal, por ser un periodo corto de estudio y no pretender examinar los cambios en la situación de estudio.

Además, retomando a estos últimos autores, este tipo de diseño se divide en cuatro clases de alcance:

- 1) Exploratorio.
- 2) Descriptivo.
- 3) Correlacional.
- 4) Explicativo.

3.1.4. Alcance descriptivo.

Los alcances de investigación descriptivos son los que “indagan la incidencia de las modalidades, categorías o niveles de una o más variables en una población, son estudios puramente descriptivos” (Hernández y cols.; 2010: 152).

Para esta investigación, se utiliza dicho alcance, ya que se tiene como objetivo averiguar la ocurrencia de una o más variables en una población. Además, en este

tipo de alcance se recolectan datos y se refieren categorías, conceptos o variables de interés.

Algunas de las características de este tipo del alcance, de acuerdo con Medina y Blancas (2002), son las siguientes:

- a) Proporciona información que genera un estudio de entendimiento.
- b) Busca especificar las propiedades importantes del fenómeno.
- c) Mide de manera independiente las variables.
- d) Requiere conocimiento del área que se investiga.
- e) Se debe especificar quienes están incluidos en la investigación.

3.1.5. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.

La recolección de los datos cualitativos utilizados en este trabajo, se basó en dos técnicas de investigación, con sus respectivos instrumentos: la primera de ellas fue la observación y el instrumento empleado fue el diario de campo; la segunda técnica fue la entrevista semiestructurada y el instrumento, el cuestionario.

3.1.5.1. Observación.

La observación es una técnica de recolección de datos reales, la de naturaleza cualitativa, de acuerdo con Hernández y cols. (2010), no es simplemente

una contemplación, sino que implica la participación a las situaciones sociales, además de que permite mantener la atención a las interacciones.

Es decir, la observación no se limita únicamente a ver, sino que implica todos los sentidos. En esta técnica se utilizó un guion de observación para el llenado del diario de campo como instrumento de recolección de datos específicos (ver anexo 1).

Además, la observación que se utilizó en esta investigación, es la semántica, que “se refiere a la observación cuidadosa de una o más conductas específicas en un ambiente en particular” (Cozby; 2005: 116); en este contexto, el investigador se interesa en algunos comportamiento específicos, y en este estudio se observó a la imitación como habilidad social.

El diario de campo, según Hernández y cols. (2010), es un conjunto de anotaciones en donde se registran las descripciones del ambiente o contexto, la secuencia de los hechos, personas involucradas, fotografías de los actos, así como fecha y hora, ya que es una especie de diario personal.

La técnica principal de investigación empleada para este estudio, fue la observación, apoyada de dos instrumentos: un guion de observación y un diario de campo.

3.1.5.2. Entrevista.

Otra técnica utilizada fue la entrevista semiestructurada, que se realiza en el mismo entorno. Es muy útil para obtener información acerca del tema de estudio, es una forma de intervención social, sin embargo, en este tipo de entrevista se necesita que el entrevistador genere una interacción verbal, según lo dicho por Ander-Egg (2000).

La entrevista semiestructurada fue dirigida a la madre (ver anexo 2) del sujeto de estudio, a la maestra de clase (ver anexo 3) y al profesor de educación física (ver anexo 4). Hernández y cols. (2010), indican que una entrevista semiestructurada se basa en una guía de asuntos o preguntas en donde el entrevistador tiene la libertad de agregar preguntas para precisar conceptos y obtener la mayor información. El instrumento fue una guía de entrevista en donde se plasmaron los datos personales, objetivo, características de la entrevista y las preguntas base.

3.1.6. Estudio de caso.

El estudio de caso es un tipo de análisis en el que el investigador trata de explicar la vida del individuo de manera general; se realiza cuando el individuo posee una condición poco común, según lo dicho por Cozby (2005).

El objetivo de un estudio de caso es la riqueza, profundidad y calidad de la información, no la cantidad ni la estandarización. Se deben analizar los valores, ritos y significados de un grupo social, esto es mencionado por Hernández y cols. (2010).

Cozby (2005) especifica que un estudio de caso es la descripción del individuo, dicho estudio puede presentar la historia de la persona, sus síntomas, conductas y reacciones ante diversas situaciones o sus respuestas a algún tratamiento. De acuerdo con este último autor, un estudio de caso brinda información única sobre los fenómenos psicológicos tales como la memoria, el lenguaje o el intercambio social.

Para continuar con el siguiente apartado de la investigación, resulta fundamental mencionar que la niña seleccionada como sujeto de estudio tenía 10 años y 5 meses de edad al momento de recopilar la información, estudia en la Escuela de Educación Especial Margarita Gómez Palacio. En el periodo de recolección de datos cursaba el tercer grado de primaria, a ella se le diagnosticó Síndrome de Asperger a los 4 meses de vida. A pesar de que los autores Hales (2000) y Ojea (2008), indican que el síndrome se reconoce a los 3 años de edad, en la entrevista realizada a la madre de la niña, se comentó que el diagnóstico fue rápido porque “empezó ella con su problema a los 4 meses, empezó ella a flexionar su cuerpo hasta que un pediatra le detecto que era problema de su cabeza en su cerebro” (Entrevista; 2011).

3.2. Análisis e interpretación de resultados.

En este apartado se enlaza la información del diario de campo y de las entrevistas realizadas, vinculándolas con las teorías expuestas en los capítulos anteriores. En la primera categoría se analiza la parte del modelado dentro de la imitación y cómo ayuda al desarrollo social, enfocándose en el aspecto del movimiento corporal o del lenguaje no verbal.

En la segunda categoría se considera a la repetición como la imitación de tipo verbal, retomando el mismo aspecto de la habilidad social. Al final de cada categoría se explican, a manera de cierre, los puntos importantes encontrados con la investigación teórica y de campo.

Cabe destacar que la niña de investigación, se mencionará con el nombre de: “sujeto de estudio” en algunas ocasiones y en otras se mencionará como “la niña”. Las citas del diario de campo se representarán con las iniciales D.C.

3.2.1. El modelado como imitación dentro de la habilidad social de una niña con Síndrome de Asperger.

En esta primera categoría se organizó la información en tres aspectos que son: el modelado en relación con la mamá, el modelado en relación con el maestro y, en el último apartado, se muestran hallazgos encontrados sobre el modelado y la agresividad.

Primeramente es importante decir que el modelado o imitación es un procedimiento primordial para mantener conductas, reforzarlas y establecer funciones sociales, de acuerdo con Galindo y cols. (1992).

Para Bandura (citado por Sarramona; 2000), el modelado es una manera de aprender conductas, ya que al observar a los demás se origina una idea de cómo actuar.

a) La mamá como modelo de imitación en las habilidades sociales.

Para comenzar con este primer apartado, es necesario decir que la imitación para Bandura (citado por Sarramona; 2000), se genera cuando el niño realiza alguna actividad después de verla, o bien, cuando ha observado a sus padres realizar dicho evento. En este caso se retoma la figura de la madre como el modelo.

En relación con el lenguaje corporal o no verbal, en la clase de Educación Física se observó que el maestro “colocó tres pares de postes que tenían un resorte en medio, los cuales debían primero brincarlos y después pasarlos por debajo; en esta actividad se volvió a demostrar que los movimientos de la sujeto de estudio dependen del modelado del maestro y de la mamá, ya que la niña logró realizar esta actividad, primeramente viendo fijamente y siguiendo con la cabeza al maestro cuando realizaba las actividades y después, la niña hizo los movimientos siguiendo a su madre, quien realizó los movimientos al lado de la niña y esperándola para avanzar juntas” (D.C.; 2011: 7).

En otra observación en la clase de Educación Física, “el maestro puso a trotar por la cancha y a realizar una serie de actividades motrices al grupo donde se encuentra la niña de estudio, ella atendía rápido a las indicaciones, porque volteaba cuando el maestro le daba las instrucciones, mantenía un contacto visual con él y trataba de realizar los movimientos junto con él. Las indicaciones fueron; levantar la mano izquierda y derecha, levantar las rodillas una por una, mover la cabeza de arriba para abajo, de derecha a izquierda, sin embargo, a pesar de que se notaba su atención mirando fijamente los movimientos que realizaba el maestro enfrente de ella, la niña de estudio no pudo realizar las actividades sola, sino con la ayuda de su madre, porque la mamá se puso detrás de ella y le iba moviendo las manos, los pies y la cabeza, siguiendo el ritmo del maestro” (D.C.; 2011:2).

En la clase de deportes, la actividad era trotar por la cancha, “pero el sujeto de estudio no seguía las indicaciones ni prestaba atención, volteando a otros lados, viendo a su hermana y abrazando a su madre, hasta que ésta la tomó de la mano y se pusieron a trotar las dos alrededor de la cancha, después de realizar esos ejercicios el maestro puso a los alumnos en una fila y a las madres en otra, de tal manera que quedaran frente a frente, y les prestó unas pelotas de gran tamaño, las cuales las mamás tenían que aventar a sus hijos, en esta actividad la niña, observando la forma en que su mamá lo hacía, agarró la pelota diez de las veinte veces que su madre se las lanzó”. (D.C.; 2011: 6).

Estas situaciones describen que la niña ve a su madre como un modelo a imitar y siempre espera que ella realice las actividades que requieren movimientos

para poder hacerlas después, sin embargo, las situaciones observadas son bastante repetitivas, ya que su lenguaje corporal lo desarrolla más en la clase de Educación Física.

Es importante decir en este apartado, lo que la madre de la niña mencionó respecto del movimiento de su hija. “Ella no puede correr muy recio, y eso a los niños les enfada y mejor la dejan” (Entrevista; 2011). Las actividades corporales que realiza la niña no son excelentes, sin embargo, con la descripción de las actividades anteriores se define que la niña realiza los movimientos de acuerdo con su discapacidad.

Bandura (citado por Sarramona; 2000), afirma que los humanos aprenden la mayor parte de su conducta a través de la observación, por medio del modelado, el cual sirve como guía de acción.

En una actividad dentro del salón de clases, la maestra indicó una actividad que consistía en hacer unas mariposas de foamy (espuma plástica) para un evento posterior. “La niña recibió su material y esperó a que su madre se sentara junto de ella para poder participar en la actividad, cuando eso sucedió, la niña comenzó a manipular el material con sus manos de acuerdo con los movimientos que su madre hacía y, también se dirigía a las otras mesas para ver lo que los demás hacían” (D.C.; 2011: 9).

Se entiende, por lo anteriormente expuesto, que el modelado es una herramienta fundamental del proceso de imitación y por lo tanto, de la socialización, ya que se necesita del involucramiento de dos o más personas.

b) El maestro como modelo de imitación en las habilidades sociales.

El aprendizaje se garantiza mediante la práctica seguida e inmediata de manera continua por el educador, quien es el modelo a imitar, ya que goza de prestigio y respeto de sus alumnos, además, mantiene una relación estrecha con sus educandos, de acuerdo con Sarramona (2000).

El profesor de Educación Física comentó que “esos niños sí imitan, pero debe ser una clase primero individual y poco a poco van trabajando solos, deben ser muy constantes porque cuando dejan de trabajar, van perdiendo el ritmo” (Entrevista; 2011).

Para continuar, es importante decir que el maestro de Educación Física mencionó que a él se le facilitaba el apoyo de las madres “más que nada cuando van iniciando la clase o cuando son niños nuevos, se necesita que trabaje alguien con ellos y que apoyen” (Entrevista; 2011).

El profesor mencionó que el problema era que “los niños necesitaban para todo a las mamás (...) pero, para que no fuera un desprendimiento total y que no tuvieran un reacción contraria, en algunas ocasiones integraba a la mamás y en

otras, que eran más sencillas, dejaba que los niños realizaran la actividad” (Entrevista; 2011).

La independencia del sujeto de estudio era muy notoria, sin embargo, en cierta ocasión, en la clase de deportes el profesor pidió a las madres que se retiraran, ya que él trabajaría solo en lo que restaba de las clases escolares, “las mamás se fueron y a los niños los distrajo con pelotas y aros que utilizarían para la clase” (D.C.; 2011: 8)

Las clases en estas observaciones eran independientes de las madres. Se observó que “la niña se mantenía muy interesada ante la actividad que el profesor les indicó, se notaba el interés porque fue la primera en formarse detrás de la raya que indicaba un límite. La actividad era encestar pelotitas en una manta que tenía varios orificios, por los que cabía una pelota y cada orificio tenía un número que indicaba un valor, entre más alto encestaba la pelota, más alto era el número que representaba. A la niña le parecían atractivos, ya que no dejaba de verlos y no le causó ningún problema que su madre no realizara la actividad con ella, ahora esperaba a que el maestro le dijera cómo hacerlo y le diera un turno para poder continuar con la actividad, cuando el maestro le dio la indicación, ella realizó la actividad lanzando las pelotas por los orificios” (D.C.; 2011: 8).

Sin embargo, el maestro dijo que “todos los niños con los que trabaja necesitan alguna adecuación y más los Asperger (...) en donde las indicaciones las tengo que dar varias veces hasta que lo logran” (Entrevista; 2011). En relación con lo

anterior, la niña sujeto de estudio esperaba a que él diera las indicaciones y así realizar la actividad, pero el maestro las daba varias veces para que los niños no perdieran el interés ni se distrajeran.

Además, mencionó que “se tiene que ser muy constante con los ejercicios o movimientos” (Entrevista; 2011). Este comentario que mencionó el maestro, se reflejó en que las actividades que él les ponía eran demasiado repetitivas y eso se puede notar en las descripciones anteriores.

En otra clase, el profesor puso a los niños a jugar de nuevo con las pelotas de gran tamaño; “la niña tomó su pelota y esperando la indicación del maestro, se puso enfrente de él y realizó la actividad que era aventar la pelota hacia arriba y atraparla con las dos manos; la actividad no fue muy exitosa, ya que la niña sí logro aventarla, pero no pudo atraparla” (D.C.; 2011: 12).

Vigotski y Luria (2004) mencionan que lo que un niño puede hacer con ayuda de un adulto, lo podrá realizar después por sí mismo. En este caso, manejando la constancia de los movimientos corporales y gracias a las repetidas indicaciones del maestro y de las actividades que realizaba la madre de la niña, como ejemplo a seguir, lograron que la menor realizara actividades sencillas como brincar, aventar un objeto, caminar a paso rápido, entre otras que son aparentemente fáciles, en las cuales la infante ponía su empeño para lograrlas participando en las actividades y mostrando interés al trabajo realizado.

c) El modelado y la agresividad.

En la entrevista dirigida a la maestra, en la pregunta acerca de cuál es la diferencia que ha notado entre los autistas y los Asperger, respondió que éstos “tratan de socializar pero son muy egocéntricos, no miden el peligro y para ellos es todo igual, ellos no saben diferenciar un sí, de un no; una sonrisa, un enojo, por eso hay que estarles marcando día a día y por eso es importante el trabajo en casa con los papás (...) hay que estar trabajando sobre todo en reglas, y enseñar sobre todo a través de ejemplos (...) la imitación es de gran utilidad porque son niños que todo imitan” (Entrevista; 2011).

No obstante, en una ocasión la sujeto de estudio “veía que una compañera diagnosticada con autismo agresivo, se golpeaba la cabeza con el puño de una de sus manos, y la niña con Asperger comenzó a imitar esa conducta golpeándose la cabeza con los puños de ambas manos, no dejaba de verla y de hacerlo hasta que la maestra volteó y le dijo que se dejara de golpear, pero la niña sujeto de estudio no dejó de hacerlo hasta que mandaron llamar a la madre de la niña con autismo agresivo y la sacó del salón de clases” (D.C.; 2011: 1).

Padilla (1973) asevera que la imitación significa adoptar conceptos y experiencias de otros, en donde se retoman aspectos para la apropiación personal, en este caso no sólo se tomaron aspectos positivos como el de los movimientos, sino que se manifestó que la imitación puede utilizarse de manera negativa para este caso.

Para terminar con esta primera categoría, es necesario señalar que el modelado es una herramienta elemental para el desarrollo social en el caso de la niña con Síndrome de Asperger, tomando como base el movimiento o el lenguaje no verbal, ya que el modelado necesita del modelo y del imitador, esto genera una socialización.

En la siguiente categoría, se analiza el tema de la repetición como una habilidad social del lenguaje verbal.

3.2.2. La repetición como imitación dentro de la habilidad social de una niña con Síndrome de Asperger.

En esta segunda categoría se analiza la repetición de tipo verbal con base en la información obtenida desde los siguientes aspectos: el reconocimiento de imágenes publicitarias y su pronunciación, así como la comunicación en su familia.

Para iniciar con esta categoría, es importante mencionar que el lenguaje en el Síndrome de Asperger está desviado en el sentido de la modulación fonológica, es decir, que existe una alteración en la articulación de las palabras, también la entonación es monótona y hay limitación en el uso de gestos, de acuerdo con Narvarte (2008).

Para Ojea (2008), un niño con este trastorno mantiene una verbosidad no muy clara, la mayoría de las veces es confusa.

a) El reconocimiento de imágenes publicitarias y la pronunciación del nombre de productos.

Schoning (2006), señala que el desarrollo del lenguaje se relaciona con el desarrollo simbólico mediante el cual se efectúa la comunicación. En este apartado los símbolos se interpretan como todas aquellas imágenes plasmadas en revistas publicitarias de tiendas departamentales como: Soriana, Aurrera, entre otras.

En dos ocasiones: lunes 7 de marzo de 2011 y lunes 14 del mismo mes y año, se observó al sujeto de estudio con revistas en donde “reconocía los logotipos y las marcas de varios productos diciendo en voz alta sus nombres y pronunciaba cerca de 10 veces cada producto que llamaba su atención, los nombres de los artículos que mencionó esa ocasión fueron: FUD, pizza, shampoo” (D.C.; 2011:4).

En relación con lo anterior, la maestra mencionó que “se les manejan imágenes y el juego simbólico para un aprendizaje mayor” (Entrevista; 2011). Es decir, que las imágenes son una herramienta fundamental para el lenguaje y así poder generar una repetición por medio de la imitación.

No obstante, cuando la sujeto de estudio veía alguna revista, “la maestra le preguntaba qué era eso que observaba y la niña contestaba que era comida; por lo regular ese tipo de productos y los de limpieza personal eran los que más le llamaban la atención y los que más repetía como; shampoo, ‘Pinol’, pizza y jabón.

Sin embargo, la manera de decir el nombre de esos productos era bastante clara, porque se podía entender con facilidad lo que ella decía” (D.C.; 2011:4).

Bee y Mitchell (1987), afirman que la primera idea del lenguaje del niño se instruye por el proceso de la imitación, ya que aprende el lenguaje que escucha y no inventa uno propio.

De acuerdo con estos autores y las observaciones anteriores, es importante mencionar que lo que la niña expresa son palabras que ella escucha y que le son familiares, de modo que las relaciona con las imágenes que representan dichas palabras.

En cierta ocasión, la profesora “puso a la niña a que observará un folleto de Soriana para que reconociera algunos artículos, la maestra iba señalando con su dedo los productos y la niña tenía que ir diciendo que eran, o decir las marcas. En esta actividad la sujeto de estudio estuvo atenta a las indicaciones y preguntas de la maestra, ya que dijo los nombres y las marcas de lo que la maestra le preguntaba, no tuvo dificultad alguna, ya que la maestra seleccionaba las imágenes que son más populares para ella, como los productos de comida, los de higiene personal y algunos materiales para la escuela” (D.C.; 2011:6).

Es importante mencionar en esta parte, lo que la maestra mencionó respecto a sus estrategias para desenvolver su comunicación. “Otra manera de desarrollar su

lenguaje es a través de la lectura de cuentos y de un diario que ellos realizan en su casa, pero todo es con base en imágenes” (Entrevista; 2011).

En relación con el lenguaje verbal y de acuerdo con el párrafo anterior, “la maestra narró un cuento para los niños, y la niña se mantuvo muy atenta, ya que miraba fijamente los labios de la maestra y observaba las imágenes cuando se les mostraba alguna, sin embargo, en esta ocasión la sujeto de estudio no contestó ninguna de las preguntas que la maestra realizó al final, y sólo mantuvo una sonrisa en el rostro mientras miraba a la maestra” (D.C.; 2011: 7).

En otra observación, la niña pasó la mayor parte del tiempo, alrededor de unas tres horas, “repitiendo en voz alta lo que decía una envoltura de unas mantecadas BIMBO; lo relevante es que ella no sabe leer, sin embargo, en ese entonces existía un comercial que pasaba por televisión de ese producto” (D.C.; 2011:7). De acuerdo con Sarafino y Armstrong (1988), las palabras que se aprenden antes de que el niño lea son adquiridas por la imitación, esto se corrobora con la información que dio la mamá al decir que “a la niña le gusta ver mucho la televisión” (Entrevista; 2011).

También repitió un comercial de Pedigree, pero únicamente mencionaba lo más cómico, que era el diálogo que expresaba un perro, y lo que la sujeto de estudio decía era “me toca sobre, me toca sobre, todo me da vueltas, otro, otro” (D.C.; 2011:7). La niña trata de expresar palabras que escucha y que relaciona con

imágenes antes vistas, en caso de que sean difíciles de mencionar, trata de pronunciar únicamente la parte de la frase que se le hace más fácil.

En relación con lo anterior, Bee y Mitchell (1987), puntualizan que a pesar de la complejidad de las palabras, el niño las ejecuta de la mejor manera posible, inclusive puede cambiar palabras que no puede expresar, pero es incapaz de decir algo que no ha escuchado.

La maestra mencionó que “es una estimulación enseñarles imágenes de los supermercados para que aprendan hábitos de alimentación y de higiene personal (...) todas las actividades que se utilizan son a través de imágenes, para que ellos conozcan la asociación” (Entrevista; 2011).

En otra ocasión, la actividad fue “recortar productos de comida y pegarlos en su cuaderno, los niños con autismo no realizaban la actividad, sólo andaban dispersos por el salón, caminado, viendo por la ventana, mientras que la niña con Asperger miraba las revistas y decía los nombres de las cosas que ella conocía, esperó a que la maestra le ayudara a recortar y de esa manera pudo realizar la actividad” (D.C.; 2011: 8).

b) Comunicación familiar.

En la entrevista dirigida a la mamá, en la pregunta acerca de si existe una comunicación de la niña con su familia, respondió que “en la casa se comunica más,

a su manera, pero sí entendemos lo que quiere decir, y mantiene una relación más estrecha con su hermana mayor” (Entrevista; 2011).

No obstante, Sarafino y Armstrong (1988), aseguran que los niños tienden a imitar una expresión cuando la comprenden, seleccionando aquella parte de la oración que pueden decir con facilidad e ignoran las partes que no pueden comprender, es decir, que este tipo de personas dicen lo que pueden y de la manera que pueden.

En la última observación, la niña sujeto de estudio “pidió el desayuno a su mamá diciendo: ‘queta’, en lugar de morisqueta” (D.C.; 2011: 12) y es su madre quien entiende lo que su hija dice, ya que mantienen una relación más cercana; además la niña únicamente le dice a su mamá lo que quiere; como ir al baño o comer, y cuando su mamá le pregunta algo, ella siempre contesta diciendo sí y no de manera verbal.

De acuerdo con las entrevistas, las observaciones y los autores, es importante señalar que las imágenes son un instrumento fundamental para el desarrollo del lenguaje; es necesario que se tenga un concepto para poder realizar la asociación de las palabras con los objetos.

Para terminar con esta última categoría, es necesario decir que la repetición es un elemento de la imitación que favorece la socialización, ya que se apoya del lenguaje y de la comunicación verbal, lo que ayuda a que las personas con Síndrome

de Asperger puedan generar relaciones sociales mediante la expresión de sus pensamientos, sentimientos o las necesidades que se les presenten en ese momento.

CONCLUSIONES

A continuación se presentan las conclusiones derivadas de los objetivos planteados desde el inicio de la investigación. Empezando por la situación final de los objetivos particulares, después el general, para así poder terminar con la pregunta de investigación que fue el punto de partida del presente estudio.

El primer objetivo particular de esta investigación fue definir el Síndrome de Asperger a partir de la revisión teórica, lo cual se concreta de acuerdo con Hales (2000) como un trastorno del desarrollo, con similitud al trastorno autista, pero en este síndrome se conservan habilidades de lenguaje. Esta información se encuentra en el apartado inicial del capítulo 1.

El segundo objetivo particular de estudio consistió en comparar el trastorno del autismo típico y el Síndrome de Asperger a partir de los fundamentos teóricos. Esto se logró con la información que se encuentra en el segundo apartado del capítulo 1. Se entiende que la diferencia entre estos dos síndromes, es que las personas con Asperger no tienen alteraciones graves en la adquisición del lenguaje, según lo dicho por López-Ibor y Valdés (2000), además de que presentan interés por las relaciones sociales.

El siguiente objetivo particular a concluir fue describir la habilidad social de la imitación de acuerdo con la teoría del aprendizaje de Vigotski y de Bandura. El

primer autor decía que la imitación forma parte del aprendizaje; Bandura, por otra parte, es el autor más representativo del aprendizaje social. La imitación obliga a que se desarrolle la socialización, ya que no puede ser individual, sino que es una actividad grupal; se concluye así que la imitación es parte fundamental de la habilidad social. Estas referencias se encuentran en el capítulo 2, en el segundo y tercer apartado.

El objetivo número cuatro fue sustentar el diagnóstico clínico de un estudio de caso de una niña con Síndrome de Asperger, el cual se encuentra en el capítulo 1, en el apartado 7. El trastorno referido es una enfermedad aparentemente nueva, ya que aún se desconoce la etiología. No obstante, se ha identificado que las áreas del cerebro dañadas pueden ser: la amígdala, los lóbulos temporales, el lóbulo frontal y el cerebelo, y que se puede tratar de un factor genético de origen hereditario. Al respecto, los estudios que se le realizaron a la niña sujeto de estudio fueron: un encefalograma, una tomografía y una resonancia magnética, a partir de los cuales se estableció el diagnóstico, esto se comentó en la entrevista (2011) realizada a la madre; además, ella dijo que su embarazo fue normal.

El objetivo número cinco, que era identificar los rasgos manifestados de imitación en una niña con Síndrome de Asperger dentro del aula escolar en la Escuela de Educación Especial “Margarita Gómez Palacio” de la ciudad de Uruapan, Michoacán, se corroboró con la información del diario de campo y de las entrevistas, lo cual se puede encontrar en el capítulo 3, en la primera categoría, en donde se

exponen situaciones de imitación a través de la madre, del profesor y de las conductas violentas.

Respecto al objetivo particular número seis, consistente en determinar la relación entre la imitación y el desarrollo de las habilidades sociales de una niña con Síndrome de Asperger en la Escuela de Educación Especial “Margarita Gómez Palacio” de la ciudad de Uruapan, Michoacán, su cumplimiento se expone en el capítulo 3, en la segunda categoría, en donde se demostró que la niña sujeto de estudio puede hablar y repetir datos que le son familiares; por lo general repetía productos que aparecían en folletos de tiendas comerciales y que a pesar de la dificultad de las palabras, las pronunciaba de la mejor manera posible.

Por otra parte, es primordial mencionar que el objetivo general de esta investigación fue: analizar la manera en que se presenta la imitación como una habilidad social en el caso de una niña con Síndrome de Asperger en el ambiente escolar, en la Escuela de Educación Especial “Margarita Gómez Palacio” de la ciudad de Uruapan, Michoacán. Este cometido se cumplió y se demostró con toda la información recabada teórica y empíricamente. Se pudo comprobar que la imitación es una herramienta fundamental del proceso de socialización, dado que la niña sujeto de estudio realmente tiende a imitar a aquellas personas representantes de su formación, como su madre, su maestra y su profesor de Educación Física, y que su lenguaje puede ser amplio si se le presenta la relación entre la imagen y la palabra.

Para finalizar con este estudio, es preciso responder a la pregunta de investigación que se estableció desde un inicio: ¿De qué manera se presenta la imitación como habilidad social en el caso de una niña con Síndrome de Asperger en el ambiente escolar? Se encontró como respuesta que la imitación se presenta de dos formas: el modelado, que se manifiesta con los movimientos o el lenguaje no verbal, y la repetición, que es la parte verbal o del lenguaje. En este caso se demostró con la teoría, que respaldaba las observaciones y las entrevistas dirigidas a la madre, a la maestra y al profesor de Educación Física, como agentes apegados en su ambiente escolar, que estos dos elementos de la imitación favorecen el desarrollo social, ya que son acciones que necesitan de manera obligatoria el involucramiento de dos o más personas.

De acuerdo con Hans Asperger (citado por Narvarte; 2008), quien descubrió el Síndrome de Asperger, la intervención pedagógica es primordial, ya que permite un acercamiento exclusivo con la persona que padece este síndrome.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvareda, María José. (1997)
Enciclopedia temática océano. Volumen 4.
Edit. OCEANO, S.A. España.
- Ander -Egg, Ezequiel. (2000)
Métodos y técnicas de investigación social III.
Edit. Lumen. Madrid.
- Andrews, Darlington. (1993)
CIE-10. Transtornos mentales y del comportamiento.
Edit. Meditor. Madrid.
- Aranda, María Asunción. (2006)
Problemas de aprendizaje, soluciones paso a paso. Tomo 1. Ilustrado.
Ediciones Euroméxico, S.A. de C.V. España.
- Aranda, María Asunción. (2006)
Problemas de aprendizaje, soluciones paso a paso. Tomo 4. Diccionario
Psicopedagógico.
Ediciones Euroméxico, S.A. de C.V. España.
- Attwood, Tony. (1998)
El Síndrome de Asperger, una guía para la familia.
Edit. Paidós. Londres.
- Ball, Samuel. (1998)
La motivación educativa.
Edit. NARCEA, S.A. Madrid.
- Bee, Helen L.; Mitchell, Sandra K. (1987)
El desarrollo de la persona en todas las etapas de su vida.
Edit. HARLA. México.
- Boocock, Sarane Spence. (1992)
Introducción a la sociología de la educación.
Edit. LIMUSA. México.
- Caballo, Vicente G. (2007)
Manual de evaluación y entrenamiento de habilidades sociales.
Edit. Siglo XXI, S.A. España.
- Cozby, Paul C. (2005)
Métodos de investigación del comportamiento.
Edit. McGraw-Hill. México.

- Crystal, David. (1997)
Enciclopedia del lenguaje de la universidad de Cambridge.
Edit. Taurus. Madrid España.
- Cruickshank, William M. (1986)
El niño con daño cerebral.
Edit. Trillas. México.
- Del Río, María José. (1997)
Lenguaje y comunicación en personas con necesidades especiales.
Edit. Martínez Roca. Barcelona.
- Domínguez, Leticia. (2004)
Mejorando la calidad de vida de tu hijo autista o hiperactivo.
Edit. Códice Reproducciones Graficas. Guanajuato.
- Durand Mark, V.; Barlow, David H. (2007)
Psicopatología. Un enfoque integral de la psicología anormal.
Edit. Thomson. México y América Central.
- Echeverría, R.; Castillo, F.; Mattelart, A.; Martínez, J.M.; Dorfman, A. (1974)
Ideología y medios de comunicación.
Edit. Amorrortu. Buenos Aires.
- Frances, Allen. (1995)
DSM-IV. Manual del diagnóstico diferencial.
Edit. MASSON. España.
- Galguera, Isabel; Hinojosa R., Guillermo; Galindo C., Edgar. (1988)
El retardo en el desarrollo teoría y practica, aportaciones de la Psicología a la educación.
Edit. Trillas. México.
- Galindo, Edgar; Barnal, Teresa; Hinojosa, Guillermo; Galguera, Isabel María; Taracena, Elvia; Padilla, Flora. (1992)
Modificación de conducta en la educación especial.
Edit. Trillas. México.
- García González, Enrique. (2006)
La psicología de Vigotski en la enseñanza preescolar.
Edit. Trillas. México.
- García Salord, Susana; Vanella, Liliana. (1992)
Normas y valores en el salón de clases.
Edit. Siglo XXI. México.

Gutiérrez Sáenz, Raúl. (2010)
Introducción a la didáctica.
Edit. Esfinge. México.

Hales, Robert. (2000)
Tratado de psiquiatría DSM-IV.
Edit. MASSON. Barcelona.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2010)
Metodología de la investigación.
Edit. McGraw-Hill. México.

Kail, Robert V.; Cavanaugh, John C. (2005)
Desarrollo humano.
Edit. Thomson. Australia.

López-Ibor Aliño, Juan J.; Valdés Miyar, Manuel. (2002)
DSM-IV-TR. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales.
Edit. MASSON. España.

Medina Cervantes, Sonia; Blancas Valdés, Beatriz. (2002)
Proceso metodológico de la investigación.
Edit. UNAM. México.

Narvarte, Mariana E. (2008)
Autismo.
Edit. Lesa. España.

Ojea Rúa, Manuel. (2008)
El Síndrome de Asperger en la universidad. Percepción y construcción del conocimiento.
Edit. ECU. San Vicente.

Padilla González, Ramón. (1973)
Hacia una pedagogía latinoamericana del lenguaje total.
Ediciones Paulinas. Bogotá.

Padrón Pulido, Pedro. (2006)
Asperger en el aula. Historia de Javier.
Edit. Ediciones Díaz de Santos. España.

Paluszny, María. (1987)
Autismo: guía práctica para padres y profesionales.
Edit. Trillas. México.

Penchansky de Bosch, Lydia; San Martín de Duprat, Hebe. (2004)
El nivel inicial.
Edit. Ediciones Colihue. Buenos Aires.

Piaget, Jean. (1961)
La formación del símbolo en el niño.
Edit. Fondo de cultura económica. México.

Sarramona, Jaume. (2000)
Teoría de la educación. Reflexión y normativa pedagógica.
Edit. Ariel S.A. Barcelona.

San Andrés Sánchez, Carmen. (2003)
Expresión y comunicación.
Edit. Fondo Social Europeo. España.

Sarafino, Edward P.; Armstrong, James W. (1988)
Desarrollo del niño y del adolescente.
Edit. Trillas. México.

Schoning, Frances. (2006)
Problemas de aprendizaje.
Edit. Trillas. México.

Tomlinson, Carol Ann. (2005)
Estrategias para trabajar con la diversidad en el aula.
Edit. Paidós. Buenos Aires.

Vázquez Valerio, Francisco Javier. (2006).
Modernas estrategias para la enseñanza.
Edit. EUROMÉXICO. México.

Vigotski, Lev Semionovich; Luria, Aleksandr. (2004)
Psicología y Pedagogía.
Edit. AKAL. Madrid, España.

Woolfolk, Anita. (2006)
Psicología educativa. Novena edición.
Edit. PEARSON Educación. Ohio.

MESOGRAFÍA

Mejía, Rafael. (2000).

<http://www.saludymedicinas.com.mx/vivir-saludable/salud-infantil/ni%C3%B1os/sindrome-de-asperger-ninos-ajenos-a-la-sociedad.html>

Attwood, Tony. (2006).

<http://www.tonyattwood.com/paper7.htm>

<http://tesisdeasperger.bitacoras.com/archivos/2006/08/30/reportaje-el-mercurio-sindrome-de-asperger-ninos-talentedos-que-solo-quieren-relacionarse>

ANEXO 1
GUÍA DE OBSERVACIÓN

Estudio sobre la imitación como habilidad social.

Se trata de una investigación para analizar la manera en que se presenta la imitación como habilidad social en el caso de una niña con Síndrome de Asperger en el ambiente escolar. En el cual, se observaron varios episodios para ver su socialización. El formato es el siguiente:

Episodio o situación:

Fecha:

Hora:

Participantes:

Lugar:

Temas principales

- a) Cuando el sujeto de estudio repita algún movimiento o palabra.
- b) Cuando platique.
- c) Cuando por medio de imágenes logre decir algo.
- d) Cuando realice actos de cariño con otras personas.
- e) Cuando participe en actividades escolares (de grupo).

Impresiones del observador: resumen de lo que sucede en el evento

ANEXO 2

GUÍA DE ENTREVISTA

Dirigida a la madre del sujeto de estudio

Fecha: _____ Hora: _____ Género: _____

Lugar (ciudad y sitio específico): _____

Entrevistador (a): _____

Entrevistado (a): _____ Edad: _____

Objetivo de la entrevista

El motivo de esta entrevista es conocer el comportamiento de la niña ante varias situaciones sociales en el ambiente escolar y familiar.

Características de la entrevista

Confidencialidad; esta entrevista es dirigida a usted con un fin estrictamente escolar.

Preguntas - Mamá

1. ¿Cómo supo que su hija (o) padecía de este síndrome?
2. ¿Cómo se dio cuenta de que presentaba el síndrome?
3. ¿Cuál fue la principal anomalía que notó en su hijo (a)?
4. ¿Cómo reaccionó ante esta situación?
5. Cuando se presenta una reunión familiar, ¿su niña (o) suele hablar con los asistentes?
6. ¿Su hijo (a) juega con sus primos o únicamente los observa?
7. ¿Su hijo (a) convive más con algún miembro de la familia aparte de usted?
¿Con quién?
8. ¿Qué hace su hijo cuando un niño(a) lo invita a jugar?
9. ¿Usted trata a su hijo (a) como una persona incapacitada para ciertas tareas?
10. ¿Ha notado el interés en su niño (a) de socializar? ¿Qué hace?

Agradecimientos.

ANEXO 3

GUÍA DE ENTREVISTA

Dirigida a la maestra del sujeto de estudio

Fecha: _____ Hora: _____ Género: _____

Lugar (ciudad y sitio específico): _____

Entrevistador (a): _____

Entrevistado (a): _____ Edad: _____

Objetivo de la entrevista

El motivo de esta entrevista es conocer el comportamiento de la niña ante varias situaciones sociales en el ambiente escolar y familiar.

Características de la entrevista

Confidencialidad; esta entrevista es dirigida a usted con un fin estrictamente escolar.

Preguntas - Maestra

1. La imitación como medio de enseñanza para los niños con Asperger, ¿le ha funcionado? ¿En qué lo ha notado? ¿De qué manera?
2. Su manera de desarrollar el lenguaje con estos niños, ¿cómo es?
3. ¿Cuál es la diferencia que ha notado entre los autistas y los casos de Asperger?
4. Se dice que los sujetos con Asperger tienen la necesidad de hacer amigos. ¿Usted ha visto eso?
5. Dentro del aula, ¿usted ha notado un desarrollo en la niña?
6. ¿En qué momentos o situaciones la niña es sociable con las personas que le rodean?

Agradecimientos.

ANEXO 4

GUÍA DE ENTREVISTA

Dirigida al maestro de Educación Física del sujeto de estudio

Fecha: _____ Hora: _____ Género: _____

Lugar (ciudad y sitio específico): _____

Entrevistador (a): _____

Entrevistado (a): _____ Edad: _____

Objetivo de la entrevista

El motivo de esta entrevista es conocer el comportamiento de la niña ante varias situaciones sociales en el ambiente escolar y familiar.

Características de la entrevista

Confidencialidad; esta entrevista es dirigida a usted con un fin estrictamente escolar.

Preguntas - Maestro de Educación Física

1. ¿Cómo se presenta la imitación en los niños con Asperger (derivación autística)?
2. ¿Considera que los niños con este síndrome son capaces de hacer lo que usted realiza?
3. ¿Le cuesta trabajo que los niños repitan la actividad tal como usted la presenta?
4. En el transcurso de este mes, ¿ha notado un avance en ellos?
5. ¿Considera que los niños con Asperger dependen más de sus mamás, que los niños con autismo?
6. ¿Considera importante trabajar las habilidades sociales en los niños con Asperger?
7. Usted, como maestro de Educación Física, es un elemento importante para el desarrollo social, ya que sus clases se imparten por medio de la imitación. ¿Ha visto algún cambio importante? ¿Cuál? ¿Cómo se ha presentado?

Agradecimientos.